

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

COMBATE



Del 24 al 30 de septiembre de 1980 ORGANO DEL COMITE CENTRAL LCR / IV INTERNACIONAL AÑO IX / N.º 205 / 30 ptas.

Más austeridad, el mismo centralismo y menos libertad

La última carta del Presidente



El Gobierno de los "barones" ucedistas sorprendió poco en las Cortes. Sólo la chapuza de Rojas Marcos y Martín Villa ha sido una novedad que pronto se encargará la realidad de desenmascarar en lo que tiene de simple diversión frente a la indignación del pueblo andaluz.

Por lo demás, más austeridad, menos libertad y el mismo centralismo de siempre caracterizan el programa de Suárez. Es la última carta del presidente pero el tiempo que dure va a suponer un ataque permanente a los trabajadores y a los pueblos del Estado español. Echar abajo este Gobierno no será tarea fácil para la izquierda, cuando PSOE y PCE insisten en la ya vieja política de moderación. Y, sin embargo, es posible enfrentarse al nuevo Gobierno de la derecha. Hay que organizar la resistencia, unificarla y negarse a claudicar ante ella y la patronal. Hace falta, también, un programa de acción muy diferente que el que la izquierda parlamentaria presentó (?) en las Cortes. (Págs. 2, 3 y 4)

UGT en Asturias; CC.OO. en Madrid...

Congresos sindicales sin democracia sindical

A finales de mes, el IV Congreso de la UGT de Asturias, en Avilés; a mediados de octubre, el de la Unión provincial de CC.OO. en Madrid. Congresos de los sindicatos obreros mayoritarios que se preparan sin garantías de participación democrática de los afiliados y sin gran contenido cuando es más urgente rectificar la línea, aprender de los errores pasados y preparar las acciones contra los expedientes, contra el paro, contra la austeridad patronal... Es necesario barrer la propia casa de las organizaciones obreras, alentando la democracia sindical y la participación de los afiliados en las discusiones para preparar con eficacia las luchas. (Págs. 8 y 9)



Júbilo en Nicaragua

Somoza, ajusticiado

La reacción del pueblo nicaragüense al conocer el ajusticiamiento del tirano, el pasado día 17 en Paraguay, fue inmediata: los trabajadores salían de las fábricas, lanzaban cohetes, se manifestaban junto a los dirigentes del FSLN por todo el país. Se veía realizado un derecho elemental, como es el de ejercer justicia sobre quien mantuvo durante decenios sojuzgado a todo un pueblo. La alegría de Nicaragua es la de todos los trabajadores y todos los oprimidos de la tierra. (Pág. 15)

Polonia

El crepúsculo de los burócratas



Con la victoria de los trabajadores polacos ha comenzado una nueva fase en la lucha contra las burocracias del Este y la URSS. La extensión y coordinación de los sindicatos libres abren una profunda crisis en el POUP. Ahora es necesaria la solidaridad del movimiento obrero internacional para evitar que las conquistas logradas sean desnaturalizadas por la burocracia y por las amenazas soviéticas.

En este número, análisis de la situación actual de **Cyril Smuga**, miembro de la IV Internacional y entrevista con un redactor de "Robotnik", principal periódico de la oposición polaca. (Págs. 14 y 16)

La derecha puso las bombas en los locales de UGT y PCE de Pamplona

Perea, concejal de HB del Ayuntamiento de Vitoria, en el momento de ser detenido la semana pasada.

27 de septiembre:

¡Toda Euskadi a las manifestaciones por la libertad de expresión!

Mientras se confirma que fue la "Triple A" quien puso las bombas en Navarra y se multiplican los atentados terroristas de la extrema derecha en el País Vasco, muchos trabajadores se preguntan, ¿qué está pasando? Entre los datos preocupantes de la situación, la confusión de los trabajadores ocupa un lugar decisivo, pues es precisamente de la mano de la clase obrera de la que debe venir la solución a los problemas de Euskadi. *Declaración del Comité Ejecutivo de LKI* ante las manifestaciones por la libertad de expresión popular convocadas en las cuatro capitales de Euskadi Sur. (Pág. 5)

"Ara mes que mai... una sucursal"

(Ahora más que nunca... una sucursal)

El debate sobre la cuestión de confianza y la votación final han constituido un interesante test sobre el comportamiento de los diversos partidos catalanes. El pacto establecido entre la UCD y la "Minoría Catalana" no tiene efectos tan sólo sobre la política que se desarrolla desde Madrid, sino que incide también en lo que se hace o intenta hacer desde el Parlament y el Consell Executiû que residen en Barcelona.

Joan FONT

La actitud de la "Minoría Catalana"

Si normalmente los nombres de los grupos parlamentarios tienen poco que ver con la realidad de los partidos que lo forman, en éste el nombre de "Minoría Catalana" responde exactamente a lo que es en realidad: CDC y UDC, la famosa "Convergencia i Unió" representantes políticos de una ínfima minoría en Catalunya, la minoría de los grandes empresarios, los banqueros y trilaterales. Una minoría que, con independencia del voto popular que le ha dado sustento en las últimas votaciones, desarrolla en la práctica una política que muy poco tiene que ver con los intereses de la inmensa mayoría del pueblo de Catalunya, con las necesidades de la lucha contra el centralismo. Es por ello que el pacto –evidentemente de carácter secreto, como estos señores están acostumbrados a hacer en sus bancos y empresas desde tiempo inmemorial– que se ha expresado claramente en la votación afirmativa a la cuestión de confianza presentada por Suárez, no ha sido algo nuevo. Prácticamente desde el inicio de la transición, desde el famoso 15-J, los votos del partido de Pujol han ido a sumarse en todas las ocasiones importantes a los de UCD.

Y ello porque más allá del supuesto nacionalismo de este partido, existen unos intereses de clase, una voluntad anti-obrera común entre el señor Pujol o el señor Roca y los señores Suárez y Martín Villa.

Si la Generalitat sigue siendo algo vacío de contenido real, si las grandes decisiones a nivel político, económico o social se toman desde Madrid, la actitud de CiU no es la de organizar la lucha por el traspaso inmediato incondicional de competencias plenas a Catalunya, sino intentar estar presentes en la capital del Estado, allí donde se concentra "lo mejor" del capital.

Esta vez, sin embargo, tampoco ha sido posible hacer de Roca Junyent un ministro de Suárez, fundamentalmente por la actitud expectante del PNV y el miedo de Pujol a "perder la cara". Pero a cambio lo ha sido Punset, exconseller de la Generalitat de Tarradellas, hombre de la UCD catalana, y, "casualmente" una de las figuras del mismo grupo bancario de Trias Fargas, presidente de CDC y miembro de la Trilateral. A partir de aquí todo está claro. A cambio del apoyo parlamentario, la UCD logra el favor a los socios de Pujol, facilitándoles un mayor margen de maniobras en Catalunya, dotándoles de unas competencias que, aunque queden por debajo de las reivindicaciones populares, aunque queden incluso por debajo del mismo texto del Estatut, le faciliten la batalla contra la izquierda en Catalunya, le faciliten la magna tarea de dividir, desgastar y debilitar a la más poderosa clase obrera de todo el Estado.

Estos son claramente los términos del pacto entre UCD y CiU: en vez del autogobierno en Catalunya, facilidades a Pujol para intervenir en el Gobierno central.

ERC y el PSA

Si el voto afirmativo del PSA a la confianza del Gobierno de Suárez ha levantado ríos de tinta y de comentarios a escala de Estado, en Catalunya este hecho ha causado seguramente menos sorpresa. Desde la misma constitución del Parlament, la actitud de los tres diputados de este partido (aquí en Catalunya se le empieza a conocer como el "partido de Suárez en Andalucía") ha sido en todos los casos de apoyo directo o indirecto al llamado "frente conservador" que con la hegemonía de CDC dirige la Generalitat desde el 20 de marzo último.

Tampoco es ajeno a este hecho el que uno de estos dos diputados, Acosta Sánchez, participase en las listas de Pujol en las elecciones del 15-J. Desde entonces no se puede negar coherencia a un partido que busca sobre todas las cosas la división de la clase obrera en Catalunya.

Sin embargo, ha habido un voto que ha pasado prácticamente desapercibido en la llamada "gran prensa", quizá porque ha sido un voto vergonzante al que conscientemente no se ha querido acompañar de ninguna explicación. Este voto es el de la abstención del solitario diputado de ERC en las Cortes, el señor Pi i Sunyer. Hasta ahora, la posición de ERC ha sido la de votar en negativo todas las propuestas del Gobierno Suárez, pero cambia la situación en Catalunya; su pertenencia junto a UCD y CDC al bloque que gobierna la Generalitat, su compra de la Presidencia de Parlament de Catalunya, han de tener alguna contrapartida. Y ésta, pese a la voluntad de una parte del círculo dirigente de este partido "histórico", ha tenido que plasmarse en una abstención que no es otra cosa más que un apoyo a UCD, que un apoyo a Suárez.

Nosotros hemos alertado desde hace ya mucho tiempo sobre el carácter vacío de la Generalitat configurada en el Estatut. Hoy esos temores se confiramn de nuevo como ya se expresaban en la manifestación del 11 de septiembre último, en la que una de las consignas más coreadas en el sector obrero del acto fue la de: "Pujol, Suárez, sois iguales." La Generalitat de Pujol, Cañellas y Barrera es, más que nunca, una sucursal de la UCD. Contra ella la lucha unida de toda la izquierda es una de las condiciones para la conquista de los derechos nacioanles, de la soberanía plena del pueblo de Catalunya.

Otoño en Madrid

Contra el paro y los expedientes

El otoño madrileño ha empezado con malas perspectivas para los trabajadores. El Banco Español de Crédito ha decidido retirar su apoyo financiero al plan de viabilidad de Isodel Spretcher, 1.200 trabajadores más están al borde del paro. Los trabajadores de Kelvinator, que llevan cuatro meses sin cobrar su salario, ven amenazados sus puestos de trabajo como consecuencia de los planes de la patronal de reestructuración y concentración del sector de electrodomésticos. Un continuo goteo de despidos se produce en las grandes empresas (Talbot); la situación en FEMSA sigue siendo crítica... y un largo etc., en el que hay que incluir los centenares de pequeñas empresas que desaparecen sin ruido, diezmando los polígonos industriales y lanzando al paro a miles de trabajadores.

La respuesta de los trabajadores en defensa de sus puestos de trabajo ya ha comenzado, por ahora, empresa a empresa. La casi totalidad de la plantilla de Isodel ocupó el miércoles pasado las oficinas centrales de Banesto; los trabajadores de Kelvinator se concentraron ese mismo día frente al Ministerio de Industria; en el cinturón industrial, los trabajadores de las empresas pequeñas se enfrentan a los cierres y expedientes de crisis. En esta situación hay que saludar como un paso adelante la campaña contra el paro anunciada por las Ejecutivas provinciales de CC.OO. y UGT que puede suponer un importante avance en la movilización unitaria a escala provincial contra el paro y los expedientes de crisis.

Hacer eficaz la campaña de los sindicatos...

Para que esta oportunidad no se pierda, es necesario rectificar porque esta campaña es la segunda fase de la iniciada en Mayo, y que simplemente no existió. La manifestación que cerró esa primera fase, poco convocada y aplazada en tres ocasiones, sólo reunió, ¡contra el paro y en Madrid! a 2.000 trabajadores.

Rectificar exige en primer lugar que sea de verdad una campaña de los sindicatos, que sea discutida en todos sus órganos, fundamentalmente en las secciones sindicales, y llevada a las empresas. En segundo lugar que los sindicatos hagan un esfuerzo real por organizar a los parados, por unir a su lucha a los trabajadores activos. En tercer lugar los objetivos de la campaña –dos mil millones para el empleo comunitario y acción especial para los trabajadores que buscan su primer empleo y los mayores de 45 años– deben acompañarse de una alternativa precisa a los expedientes de crisis y planes unitarios de movilización para imponerla. No se puede decir que se lucha contra el paro y negociar expedientes de crisis sobre la base de despidos. Finalmente hacer de verdad una campaña contra el paro supone, por encima de todo, estar dispuestos a movilizar, a movilizar a fondo y esto es lo que le falta a la campaña de las direcciones de CC.OO. y UGT: un plan de movilización que prepare la convocatoria de una huelga general en Madrid.

...Y barrer nuestra propia casa: ¡democracia sindical!

Pero una campaña así organizada obliga a las direcciones de CC.OO. y UGT a un cambio en profundidad de la línea de acción sindical seguida hasta ahora. Desgraciadamente nada apunta hacia que ese cambio vaya a realizarse, si es necesario un nuevo ejemplo ahí está el segundo congreso de la Unión sindical de Madrid-región de CC.OO.: las secciones sindicales ni siquiera se han enterado; en algunos ramos se sustituyen los congresos por reuniones de consejos provinciales más o menos ampliadas; hay uniones locales donde los burócratas intentan elegir directamente los delegados entre ellos mismos. En definitiva, la dirección del primer sindicato de Madrid ha confundido un congreso con una pelea entre las distintas familias de la burocracia.

La LCR va a trabajar para que las cosas no discurran por este camino, para que el congreso, en la medida de lo posible, se concierta en una rectificación en profundidad de la línea de los sindicatos, para que el debate sirva para aprender de los errores pasados y para preparar las acciones futuras.

Y no sólo en el Congreso. Los militantes de la LCR van a esforzarse por utilizar las elecciones sindicales, las negociaciones de convenio, y cada lucha, por pequeña que ésta sea, para conseguir que los trabajadores impongan ese camino en la política de los sindicatos. Porque hoy, frente a la ofensiva de la patronal y su Gobierno, es aún más necesario que los trabajadores levanten un frente unido y combativo.

Al hilo de la semana

¡QUE carrerón, Dios mío, el de Rojas Marcos! Entró en el Parlamento dando su voto de confianza a Suárez a cambio de que se pudiese constituir un grupo parlamentario con cinco diputados, es decir, a cambio de que se le dejase a él constituir grupo parlamentario. Podría haber intentado utilizar otro método de presión, pero a él le gustó más ese. Sin embargo, al menos, entonces lo hizo a cambio de algo, vendió algo menos que la primogenitura por algo más que un plato de lentejas. Ahora se ha superado a sí mismo. Ahora ha dado de nuevo el voto de confianza a un Gobierno que ya no merece ninguna desde ningún punto de vista. Ahora, ni lentejas. Alfonso Guerra deja caer como quien no quiere la cosa que las lentejas consisten en cincuenta millones para sufragar deudas electorales, pero no vamos a entrar en esas cábalas. Sea como sea, si antes podía intentar engañar a alguien diciendo que por fin iba a oírse la voz de Andalucía en el Congreso, ahora eso ya no es posible. Los cinco votos del PSA a Suárez no han sido un trueque ni un cambio de equivalentes, sino simplemente un regalo por partida doble: cinco votos más una salida en Andalucía. Cualquiera con dos dedos de frente sabe que el Gobierno se encontraba en un callejón sin salida con respecto a la situación andaluza, que cualquier alternativa al bloqueo actual que no fuese la repetición del referéndum en Almería y la puesta en práctica de la vía del art. 151 de la Constitución estaba condenada al fracaso. Lo que ahora ofrece Martín Villa no es mejor que lo que ya ofreció Pérez-Llorca con ocasión del debate sobre la moción de censura socialista, y ya entonces no sirvió para evitar una nueva crisis de Gobierno. En otras palabras, lo que el PSA dice haber conseguido a cambio de sus votos ya estaba logrado, mientras que una vía que era más que problemática para el Gobierno, en solitario o con el apoyo de otras minorías nacionales burguesas, cuenta ahora con el apoyo del PSA. Doble triunfo, pues, del Gobierno, pero, ¿qué ha conseguido el PSA? Situarse enfrente del PSOE, que parece ser su preocupación fundamental, y arrimarse un poco más al partido en el poder. Pero, ¿va a ganar algo con esto?

*MIGUEL Angel Asturias, en **Hombres de maíz**, cuenta la historia de un indio y un buhonero, borrachos empedernidos ambos, que compran un pellejo de vino con sus últimos recursos para revenderlo posteriormente. Con el firme propósito de no beberse su patrimoñio por el camino, deciden que cuando uno quiera echar un trago deberá pagar al otro el precio correspondiente, pongamos un peso. Así lo cumplen escrupulosamente durante todo el camino, pero bebiendo alternativamente, de suerte que el único peso que tenían cambia repetidamente de bolsillo mientras la mercancía se extingue irremisiblemente. Al final, viendo que ya no hay vino, no pueden contener su asombro al comprobar que no ha sido sustituido por el precio correspondiente. Esto les sucedió al indio y al buhonero por no saber que una pequeña cantidad de dinero puede hacer circular una gran cantidad de mercancías si ella misma circula a la velocidad necesaria, realizando la suma total de los precios sin que la masa monetaria deba aumentar por ello en un ápice; es decir, les sucedió por no haber leído ni **El Capital** ni los **Grundrisse**, cosa bastante disculpable en su caso. Lo que ya no resulta tan explicable es que Rojas Marcos, a pesar de haber trabajado en alguna ocasión del lado de la patronal antes de meterse a andalucista, haya hecho la misma fatal cuenta de la vieja. Porque ese partido, que lleva ya dos años esforzándose por convertirse en el "partido andaluz" renunciando al molesto "socialista", parece que quiere ahora hacer comprender a todo el mundo que tampoco merece el calificativo de "andaluz", o cuando menos que no lo merece en mayor medida que el leontino y leonino Martín Villa. De paso debemos admitir que nos ha roto esquemas anteriores. Creíamos que había votado a favor de la moción de censura socialista para vender más caros sus votos en la moción de confianza al Gobierno, pero resulta que no es así. No sólo no conoce las leyes de la circulación tal como fueron expuestas por Marx, sino ni siquiera las de la oferta y la demanda tal como han sido formuladas por los economistas burgueses, gracias a lo cual ha podido realizar negocio tan redondo. Con su pan se lo coma.*

COMBATE

Redacción y Administración
Libertad, 23-3 dcha.
MADRID-4

Imprime COSOL S.A. Artes Gráficas
Polígono "El Balconcillo" Guadalajara

Depósito legal M 30514 1977

Editorial

Tras el voto de confianza a Suárez

Más austeridad, menos libertad

LA presentación del programa del "nuevo" Gobierno y el debate parlamentario que le ha seguido se han caracterizado por ser fiel reflejo de la doble crisis que sufre la sociedad española: por un lado, una crisis de la derecha, que trata de avanzar entre fuertes contradicciones hacia la dirección colegiada del Estado; por otro, una crisis profunda de la izquierda parlamentaria, obstinada en dar nuevos pasos hacia la "moderación", sobre todo por parte del PSOE.

Por lo demás, pocas cosas nuevas en este debate cuyo resultado va a acrecentar no sólo el desencanto frente al régimen sino también la decepción ante la política de la izquierda parlamentaria.

La última carta de Suárez

No cabe duda que el resultado de la votación de confianza supone un cierto respiro para el partido del Gobierno, gracias a la ayuda de los nacionalistas burgueses catalanes y a la, menos esperada, de los "señoritos" andaluces del PSA. Pero esta relativa superación del aislamiento creado con la pasada moción de censura no puede ocultar que los problemas de fondo, la crisis económica y la crisis de dirección de un Estado que se reafirma en el centralismo, van a seguir sin solucionarse.

Suárez sólo ha conseguido un margen de tiempo para aplazar la apertura definitiva de la crisis en que se encuentra. En ese sentido, este gobierno es su última carta para seguir teniendo la confianza de la burguesía y del aparato del Estado.

Pero vayamos por partes. Decir que se trata de su última oportunidad no significa negar la importancia del reto planteado por este nuevo Gobierno, tanto por su programa como por las alianzas logradas. Este programa supone una opción más decidida por una política de austeridad, basada en una reestructuración capitalista a costa, principalmente, de los trabajadores (en la que la promesa de más inversión pública se deberá cubrir a costa de más paro, nuevos topes salariales y más impuestos indirectos). El precio que supone ésta para un sector de la pequeña y media burguesía va a ser sin duda negociado con la CEOE, como ya se ha encargado de anunciar el propio Ferrer Salat.

En el terreno autonómico, sólo las piruetas de Martín Villa y Rojas Marcos, al alimón, para hacer una "chapuza" dentro del laberinto constitucional destinada a sofocar el polvorín andaluz, han sido una relativa sorpresa.

Esto ha sido lo poco novedoso del programa presentado por el gobierno de Suárez y sus "barones", en donde los hombres de la Banca, del aparato y del "capitalismo moderno" llegan a un frágil compromiso, unidos por su voluntad de cerrar filas y ganar la confianza o, al menos, la neutralidad de grandes capitalistas, militares y burgueses nacionalistas dispuestos a pactar a cambio de talones bancarios.

No ha sido casualidad tampoco que en la votación Suárez haya dejado al margen cantidad de temas: la política "antiterrorista", la entrada en la OTAN, la regulación del divorcio, los proyectos de leyes educativas pendientes, la reforma administrativa, etcétera. Eso sí, ha prometido un Estatuto de Libertades Públicas que puede ser una pieza clave para la consolidación de ese Estado represivo que cada vez impera más en las ciudades y los pueblos, bajo el pretexto de la lucha "contra la delincuencia y el terrorismo". Y si no habló de los otros temas ha sido con la intención de tener las manos libres en unos y para pactar en otros.

El panorama que ofrece este Gobierno, dure mucho o poco, es pues peor todavía que el sufrido durante el último período. Una vez terminada la transición (como dijo Giménez Blanco, de UCD) y debilitada y dividida la izquierda (después de haberle agradecido los servicios prestados, aunque Suárez le echara en cara a Felipe las críticas a su persona), la derecha pasa a anunciar una política más dura. La "flexibilidad" sólo aparece en función de los aliados burgueses y pequeño-burgueses dispuestos a no exigir mucho, como en Catalunya y Andalucía; pero no se aplica en absoluto precisamente allí donde se ha demostrado que existe un rechazo de amplios sectores de masas a los techos constitucionales, y pese a los esfuerzos pactistas de un PNV reincorporado al Parlamento.

Por eso el consenso ganado por Suárez entre la burguesía, con la excepción del agorero Fraga y de un sector minoritario, responde más a esa política de "ganar tiempo" con medidas más duras contra los trabajadores y contra el foco desestabilizador de Euskadi, que a la confianza en que este Gobierno pueda pasar el rubicón hasta el 83.

PSOE Y PCE sin alternativa

Si ya en ocasión del programa presentado por Felipe González, en mayo, pudimos hablar de "la gran decepción" después de la ilusión creada por la moción de censura, ahora habría que hablar del mismo fenómeno con mayor razón. Frustrados porque su pretensión de romper a UCD se ha convertido en factor de recomposición de ese partido, los dirigentes del PSOE se preocuparon muy mucho de evitar aparecer como "alternativa de poder".

Así, el propósito de Felipe González era únicamente el de ser una "oposición leal" frente a "una UCD que tiene que ser un partido fuerte", aunque, eso sí, sin Suárez como jefe... Profesión de fe españolista por delante, Felipe prodigó ataques a Suárez para después insistir en que durante toda la transición su política no fue nunca la de bloquear a los sucesivos gobiernos Suárez; sus críticas a las medidas de austeridad decididas por el Gobierno lo eran más por la forma unilateral de decidirlas que por su oposición a la lógica que las anima (apoyadas, incluso en los impuestos indirectos, por socialistas como Boyer).

En fin, sus críticas a la "fórmula Martín Villa" para Andalucía partían más de la defensa de la Constitución (Peces Barba dixit) que de la exigencia de soberanía para Andalucía...

La actitud del PSOE ha tranquilizado a la patronal y a la misma UCD. Su disposición a llegar a pactos parciales en Galicia, a renegociar el AMI a través de UGT o a apoyar la represión contra el nacionalismo radical en Euskadi, va por ese camino; en él sólo les irrita que Suárez siga a la cabeza de una UCD dispuesta a privilegiar las alianzas con los nacionalistas burgueses frente al tradicional bipartidismo deseado por el PSOE.

Si a lo anterior añadimos la crisis mayor de la unidad de la izquierda en los municipios, completamos la imagen de un partido cuya impaciencia de dejar de estar en minoría parlamentaria le empuja a una política cada vez más socialdemócrata, en el sentido más reformista de la palabra.

En cuanto al PCE se podía esperar algo más, ya que sigue siendo el más perjudicado por la ruptura del consenso. Es cierto que su crítica al programa económico fue dura y que no se dejó liar por la "fórmula Martín Villa". Es verdad también que Carrillo llegó a hablar, en un lenguaje ya desusado en él, de la necesidad de "una resistencia enérgica" frente a "la política injusta" del gabinete. Pero, a continuación, se encargó de explicar que éste se haría dentro de los cauces legales y constitucionales, y, lo que es peor, no ofreció un programa alternativo que sirviera para recomponer la unidad de la izquierda.

Y es que la dirección del PCE se mueve entre la repetición del disco rayado sobre los nuevos pactos de la Moncloa y el Plan de Solidaridad Nacional propuesto por CC.OO., por un lado, y la imposibilidad, por el otro de "convencer" a los capitalistas de tales soluciones; el retroceso sufrido por el movimiento obrero desde aquellos viejos pactos no les obliga ya a prometer contrapartidas a un sindicato y a un partido que, además de debilitados, no gozan de la suficiente confianza entre la patronal.

La experiencia de las amenazas de "resistencia" por parte de los dirigentes del PCE y de CC.OO. ya no puede llamar a engaño a muchos trabajadores. En el pasado sólo han servido para crear ilusiones en planes de lucha que a última hora quedaban en simples actos simbólicos de apoyo a... nuevos pactos de la Moncloa. Las elecciones sindicales pueden ser una ocasión para poner a prueba esas palabras. Y esto habrá que aplicarlo no sólo a CC.OO. sino también a UGT, que también ha manifestado su oposición al Programa Económico del Gobierno.

TACO



Resistir para avanzar

Este Gobierno va a tratar de ser fiel defensor de los intereses de la derecha en su conjunto y, sobre todo, de la patronal. Está en juego la continuidad no sólo de UCD sino del "modelo de Estado" creado con la reforma.

Desgraciadamente ni el PSOE ni el PCE están dispuestos a organizar la resistencia que pueda hacerle fracasar. Sin embargo, las luchas del pueblo andaluz en los últimos meses contra el paro; las del pueblo vasco contra la represión, por su soberanía y por la retirada de las FOP; las luchas combativas, que, aunque aisladas, surgen en una y otra parte del país, demuestran que, pese a la división y derrotas sufridas, el malestar social y la voluntad de resistir pueden ir abriéndose paso en los próximos meses.

Es verdad que hoy la fuerza de los trabajadores no es la misma que la que tenían a la salida de la dictadura. Pero las experiencias vividas tampoco han sido en balde. **Ahora muchos trabajadores saben que el consenso, llámese como se llame en la nueva etapa, no sirve; que la única forma de arrancar victorias a la derecha es movilizándose, negándose a pagar la crisis económica provocada por los capitalistas y oponiéndose a defender un Estado centralista frente a las justas reivindicaciones de las nacionalidades.**

Por eso la LCR va a volcar todos sus esfuerzos en apoyar las luchas contra el paro, contra la represión o contra cualquier agresión de la derecha; intentando convertirlas en punto de partida de una resistencia organizada y unitaria de los trabajadores y pueblos de todo el Estado; proponiendo planes de acción capaces de hacer retroceder a la derecha y a la patronal:

–Propugnando **un Plan contra el paro** que parta de **obras públicas financiadas con impuestos a patronos y rentistas**, y no con nuevos impuestos indirectos a los trabajadores; que se base en el objetivo de **"trabajar menos para trabajar todos"** mediante la reducción masiva de las horas de trabajo, que exija la **nacionalización de las empresas en crisis** y la garantía, en cualquier caso, de los puestos de trabajo, y una reforma agraria radical.

–Rechazando los topes salariales, con o sin decreto, y exigiendo **aumentos salariales equivalentes al aumento del IPC del año anterior, sin deducción de los aumentos de precios energéticos o de los impuestos indirectos.**

–Buscando la unidad de todos los trabajadores y la solidaridad de todos los pueblos del Estado español frente al Estado centralista: **apoyando la exigencia de retirada de las FOP y el cese de la represión en Euskadi, así como la convocatoria de un referéndum en Navarra sobre su integración en Euskadi;** rechazando la "fórmula Martín Villa" y exigiendo la elección de un Parlamento andaluz soberano; denunciando la legislación antiterrorista y el futuro Estatuto contra las libertades, defendiendo, en fin, el **derecho de autodeterminación de todos los pueblos.**

Reafirmando los objetivos por los que llevamos luchando desde hace tiempo: **la disolución de las bandas fascistas, la depuración del aparato de Estado de reaccionarios y golpistas, una ley de divorcio justa y no discriminatoria para las mujeres, un No a la OTAN y a la renovación de los acuerdos sobre las bases USA...**

La resistencia organizada en torno a estas exigencias no va a ser fácil. Muchas luchas corren el peligro de quedarse dispersas y de sufrir la represión patronal y policial. Por eso, su extensión, la solidaridad con ellas, van a ser mucho más necesarias. Sólo obrando de este modo, y no esperando a que cambie de posición la izquierda mayoritaria, se podrá ir avanzando hacia la unidad de acción del conjunto del movimiento obrero y popular. En esa tarea el papel de la izquierda revolucionaria puede ser central en el período actual, combatiendo el oportunismo reformista pero también las tentaciones sectarias de corrientes nacionalistas radicales.

En el horizonte de esta resistencia, en la contraofensiva que hay que preparar, un objetivo común ha de estar presente: hacer fracasar los planes de este Gobierno y forjar una alternativa de izquierdas que no acepte componendas con la derecha o la CEOE.

Martín Villa y Rojas Marcos contra la autonomía andaluza

La gran chapuza

El Gobierno de UCD sorprendió en el curso del debate parlamentario a sus propios diputados cuando el señor Martín Villa se sacó de la manga una nueva fórmula para "desbloquear" el proceso autonómico de Andalucía. La cosa no habría pasado de ser una chapuza más dentro de la batalla que sostiene la derecha contra el pueblo andaluz a partir de los resultados del referéndum del 28 de febrero si no se hubiera producido una novedad importante: la nueva fórmula ucedista ha sido pactada con los dirigentes del PSA como moneda de cambio al apoyo de este partido a la cuestión de confianza.



Comité de Andalucía de la LCR

La "fórmula martinvilla" consiste en aplicar el artículo 144 de la Constitución: las Cortes sustituirían la iniciativa autonómica tomada en su día por más del 90% de los ayuntamientos andaluces y ratificada por 2.500.000 votos –el 55,8% del censo– el 28 de febrero. Una delegación de los parlamentarios andaluces y la comisión constitucional (con mayoría de la derecha, lógicamente) elaborarían el proyecto de Estatuto de autonomía que sería refrendado después por el pueblo. La chapuza se articularía mediante una ley orgánica tramitada urgentemente. En fin, un plan de conjunto contra la soberanía del pueblo andaluz.

"Un poco de pasta basta"

Para intentar contener la indignación social de los jornaleros y trabajadores andaluces, la UCD no ha tenido ningún inconveniente serio a la hora de prometer billones de pesetas, firmando con la izquierda parlamentaria andaluza el demagógico PUA (véase COMBATE anterior), plan de urgencia que, por cierto, ha sido acogido muy favorablemente por los empresarios andaluces. Para pactar con los señoritos andaluces que dirigen el PSA "un poco de pasta basta", como rezaba el anuncio de un dentífrico. Cincuenta millones de pesetas han hecho el "milagro" de reducir al partido "andalucista" al papel de comparsa de la política centralista de Martín Villa.

Pero, más allá del chanchullo económico, algo se aclara en el panorama político de la derecha en Andalucía; UCD trata de iniciar con esta operación su línea de represtigio y ello le exige llevarse bien con los sectores de la burguesía andaluza que han optado por convertir al PSA en algo parecido a un "PNV andaluz". Por su parte, Rojas Marcos y cía. no podían seguir jugando por tiempo indefinido a la verborrea demagógica; tenían que elegir una línea práctica de actuación política: con los trabajadores y el pueblo andaluz, o contra ellos. Han elegido la segunda.

Afortunadamente, junto a las pintadas que empiezan a aparecer en las calles andaluzas (144 = 143, PSA = UCD), la reacción de indignación empieza a producirse también en forma de fuga de militantes del PSA en Sevilla, Mairena de Aljarafe, Granada y otras provincias, militantes que fueron deslumbrados en su día por la demagogia del partido de los señoritos y que ahora comprueban en que ha quedado la palabrería del andalucismo por encima de las clases sociales que pregonan sus dirigentes.

¿Reaccionará la izquierda parlamentaria?

De momento, las declaraciones de protesta de los dirigentes del PSOE-A y del PCA son contundentes –"la propuesta de UCD vuelve a ser un nuevo fraude para Andalucía" ha dicho Rodríguez de la Borbolla en nombre de la ejecutiva andaluza del PSOE–, aunque insistan demasiado en aspectos bastante formales como el de la "anticonstitucionalidad" de la fórmula ucedista (¡como si el título VIII de la Constitución centralista no permitiera todo tipo de chapuzas contra los derechos nacionales y la soberanía de los pueblos!). Pero las contradicciones son muchas: recordemos que hace menos de una semana los representantes del PSOE-A y del PCA cedieron ante los de UCD en la comisión que elaboró el PUA, y quitaron la referencia al art. 151 como vía "irrenunciable" a la autonomía andaluza; recordemos que no haace mucho el presidente de la Junta de Andalucía convocó a PSOE, PCA y PSA para "estudiar" la vía "intermedia" del art. 144. Y, sobre todo, son muchas las reticencias de los dirigentes socialistas y comunistas para lanzarse decididamente a impulsar la movilización de los trabajadores y el pueblo andaluz: no movieron un dedo para apoyar la justa lucha del pueblo de Marinaleda, cortaron después –los dirigentes reformistas de CC.OO. del campo– la iniciativa prevista de marcha sobre Huelva de los trabajadores del campo de la zona del Condado. ¿Hay garantías de que llamen ahora a la lucha, a la movilización?

Desde luego, las "amenazas" de hacer una política de izquierda que ha hecho la ejecutiva andaluza del PSOE no son nada esperanzadoras: ganar en el Parlamento la propuesta de modificación de la Ley de Referéndum y hacer "todas las actividades posibles a través de la Junta", "sesiones populares" (¡¡¿de qué?!!) y "movilización general... **de nuestro partido** por el 151".

No esperaremos

No esperaremos a que se concreten en propuestas de movilización las declaraciones ambiguas de la izquierda parlamentaria andaluza. No esperaremos para proponer un programa de lucha efectivo frente a la demagogia del PUA y a la chapuza de salida al proceso autonómico que nos ofrece "Rojas-Villa" y para defender ese programa no sólo en nuestro periódico y en nuestra propaganda política, sino también en los sindicatos obreros, en los ayuntamientos, en las fábricas y en la calle. Hoy es claro que la necesidad de la unidad de la izquierda, de todos los partidos obreros y los sindicatos de clase, es más urgente que nunca para hacer frente a los proyectos del tándem UCD-PSA. Pero es igual de importante saber por qué luchar y estar firmemente decididos a hacerlo, en la práctica, más allá de las declaraciones de intenciones de los dirigentes reformistas y sin caer, tampoco, en el propagandismo estéril o las iniciativas sectarias como la "marcha sobre Madrid" que emprendieron la semana pasada los compañeros del PAU-PTA, tan justamente criticada por la dirección del SOC por su falta de voluntad unitaria.

Estamos contra la demagogia del PUA. Luchar eficazmente contra el paro es posible si nos lanzamos unidos a la movilización por TRABAJAR MENOS PARA TRABAJAR TODOS, por la reducción de la jornada laboral a las **35 horas semanales**; obligar a los capitalistas andaluces a invertir significa lanzarnos al combate exigiendo una reforma fiscal a fondo y no confiar en su "buena voluntad"; la reforma agraria que necesitamos se basa en la EXPROPIACION SIN INDEMNIZACION DE LOS LATIFUNDIOS y no en ninguna ingenuidad de negociación; queremos luchar desde los ayuntamientos y los sindicatos por el control de los fondos del empleo comunitario y no lamentarnos porque los trabajadores parados vayan a los ayuntamientos a exigirlos...

Estamos contra la chapuza, contra la gran chapuza constitucional contra el 28 de febrero. Se ha demostrado hasta la saciedad que **todo el Titulo VIII de la Constitución es una máquina de guerra contra los derechos nacionales de los andaluces, de los catalanes, de los vascos...** Hay que decirlo claramente y hay que luchar por su derogación. Tenemos que imponer un PARLAMENTO ANDALUZ SOBERANO que rompa los famosos "techos constitucionales", y, particularmente ahora, hay que dar la batalla porque el Estatuto de Autonomía se elabore aquí, en Andalucía, y de una forma realmente democrática que permita ponerlo al servicio de los trabajadores y el pueblo andaluz. Nuestra propuesta es que sea una ASAMBLEA DE MUNICIPIOS DE TODA ANDALUCIA quien elabore el Estatuto que sea sometido a la consideración popular.

Esta es nuestra lucha. Si estás de acuerdo –compañera, compañero–, lucha con nosotros para que juntos podamos alentar el que sea la lucha de toda la izquierda, de todos los trabajadores y de todos los oprimidos de Andalucía.

Sagaseta pide depurar a los jueces

Fernando Sagaseta, diputado de Unión del Pueblo Canario, ha presentado a tramitación por la mesa del Congreso una **proposición no de ley** *para que el Gobierno inste al ministerio fiscal a investigar la actuación de los miembros y órganos del poder judicial, en la jurisdicción penal, en especial la Audiencia Nacional. La propuesta se ha convertido posteriormente en propuesta de formación de una comisión de investigación parlamentaria.*

Marta BATAN

El diputado canario niega que los jueces puedan "quedar fuera de la crítica ni del examen democrático", trae a coalición los escándalos judiciales de Herrera de la Mancha, Yolanda González, **El Papus**, Xavier Vinader, Arturo Pajuelo, Vicente Cuervo, Jorge Caballero, San Bao, Benayas, etcétera, para concluir que "inducen fácilmente a la convicción de que los poderosos residuos de la negra era franquista siguen operando con absoluta impunidad en el seno del aparato judicial y del Ministerio de Justicia en general, socavando día a día los principios más elementales, tanto del procedimiento judicial como del derecho material punitivo, en amparo y desarrollo de las fuerzas sociales y políticas más reaccionarias de nuestra sociedad".



F. Ordóñez, ministro de Justicia del actual Gabinete, en el momento de su toma de posesión.

Ya era hora de que alguien abriese la boca sobre el tema de los jueces en el Parlamento. De los tres poderes que teóricamente son los pilares del Estado de derecho y la sociedad democrática, el legislativo ha cambiado bastante; salvo alguna vieja gloria que se repite, el ejecutivo ha cambiado muy poco, pero el judicial permanece eternamente igual a sí mismo, como los noúmenos kantianos y los malos actores. Todos los jueces que pasaron por el extinto Tribunal de Orden Público, para lo que hacía falta tener un estómago fuerte y una peculiar idea de la justicia que les permitía aplicar una legislación netamente fascista (**eso** era el fascismo dentro de la legislación; lo demás es simplemente ley burguesa, más o menos reaccionaria) desde un órgano enteramente servil; todos estos jueces, decimos, ocupan hoy cargos importantes en la magistratura. Los demás, que se vieron libres de aplicar las leyes de orden público por la existencia de un tribunal especial, no tuvieron en cambio ningún inconveniente en aplicar las leyes discriminatorias contra la mujer, represivas contra el aborto y la contracepción, criminalizantes contra los "peligrosos sociales", etcétera.

Pero la "independencia" del mal llamado poder judicial, que entonces sirvió para todo esto, ha sido ahora invocada como argumento para no tocarles un pelito. Así tenemos delante todavía a todos los jueces del franquismo, muchos de ellos producto aún de las oposiciones patrióticas o que entraron a ocupar esa mitad de las plazas vacantes que un decreto de 1938 dispuso deberían reservarse para los ex-combatientes.

A pesar de todo ello, la izquierda reformista ha preferido mantener un silencio vergonzoso y vergonzante sobre el tema, limitándose de vez en cuando a declararse extrañada de que tal o cual juez no comprendiese que tal o cual ley franquista había sido anulada por la cláusula derogatoria de la Constitución. Incluso para ello ha hecho falta que los jueces se metiesen con el señorito del **El País**, que éste iniciase entonces una campaña contra la Justicia actual o al menos contra su funcionamiento, y que, gracias a ello, quedase en evidencia la miseria de los reformistas, si es que todavía no lo estaba.

Pero la chispa ha saltado, y ahora es más difícil apagarla. El abogado Juan Barja ha presentado querella contra los magistrados de la Audiencia Nacional y el juez de instrucción que se ocuparon del caso **El Papus**, y J. M.ª Mohedano lo ha hecho contra el juez que instruía el caso Benayas. En principio es impensable que prosperen, pero, sea como sea, podemos ver en ellas el indicador de un descontento creciente hacia la Administración de Justicia, que permite vislumbrar perspectivas más prometedoras. Concretamente, la perspectiva de luchas por la depuración en profundidad del cuerpo de jueces y magistrados, que plantea como primera necesidad la discusión a fondo y a la luz pública del tema, y la recogida de información y elaboración de los correspondientes **dossiers** acusatorios. En la vía hacia el momento en que los juzgadores sean juzgados, la proposición presentada por Sagaseta puede ser un instrumento eficaz, al menos como instrumento de denuncia.

Lo más probable, no obstante, es que la proposición no vaya a ninguna parte en un Parlamento compuesto por burgueses ex-franquistas y reformistas medrosos, pero aun de esto sabrán aprender algo los trabajadoes y los ciudadanos en general.

27 de septiembre:

Manifestaciones por la libertad de expresión

Declaración del Comité Ejecutivo de LKI

Trabajador, trabajadora:

Muchos compañeros se preguntan: ¿Qué está pasando en Euskadi? Todas las semanas hay acontecimientos que acaparan la atención general: brutales atentados fascistas, bombas en locales obreros, manifestaciones polémicas...

Las promesas de cambio se desvanecen. Mientras algunos tienen la sensación de seguir igual que en los tiempos del franquismo, otros, tal vez la mayoría, se encuentran confundidos, empiezan a inhibirse, como si lo que está ocurriendo no fuera con ellos.

Son muchos los datos preocupantes de la actual situación; y es sin duda éste, la confusión de los trabajadores, el de más preocupar. Porque la solución a los graves problemas de Euskadi sólo puede venir de la mano de los trabajadores. Y hace falta que la clase obrera tenga una opinión, tenga una alternativa, actúe como una fuerza propia, organizada, en los conflictos que se están sucediendo en Euskadi.

El Estatuto ha sido un fraude: ¡Autodeterminación!

Hace ya casi un año que se aprobó el Estatuto de Autonomía. ¿Para qué ha servido? Entonces todo eran promesas; lo que importaba era que la gente votase BAI. Pero nada de lo que se prometió se ha cumplido. El pueblo vasco sigue siendo un pueblo oprimido; los derechos democráticos han sido recortados; la policía franquista es más poderosa que nunca y no hay ningún "poder vasco" que la controle; la derecha caciquil sigue impidiendo que la voz del pueblo navarro se oiga.

Lo habíamos avisado: ese Estatuto es un fraude porque no reconoce los derechos de Euskadi, y no puede resolver, por tanto, los enormes problemas planteados.

El Estatuto fue producto de un pacto directo entre la UCD y el PNV. Algunas competencias que hasta entonces se gestionaban desde Madrid iban a ser traspasadas al nacionalismo burgués. A cambio, los nacionalistas del PNV se comprometían a respetar la monarquía, la Constitución y el poder central. El Gobierno y el Parlamento vascos tenían que contentarse con gestionar las migajas que le dejara el centralismo. ¡Durante once meses el Gobierno de UCD no ha concedido ni migajas!

El PNV se marchó de las Cortes como protesta de la estafa de que había sido objeto. Ahora ha vuelto sin resistencia y con las manos vacías. Ha vuelto para negociar un nuevo acuerdo con el poder central: algunas competencias urgentes a cambio de nuevas contrapartidas.

Cuando los burgueses centralistas y nacionalistas se dan la mano para estafar las aspiraciones del pueblo vasco, la única esperanza de libertad está en los trabajadores. La clase obrera debe ser la primera en defender los derechos de la nación vasca: el derecho a decidir cómo quiere gobernarse, qué relaciones establecer con los otros pueblos. Luchando por este derecho, el derecho a la libre autodeterminación, la clase obrera volverá a ocupar el lugar que le corresponde, a la cabeza de todos los oprimidos y las víctimas de la sociedad capitalista.

Existe un plan terrorista contra Euskadi

Desde hace algún tiempo todo acto protagonizado por la izquierda nacionalista es sistemáticamente prohibido y reprimido. Parlamentarios y concejales de coaliciones radicales están siendo detenidos y hay presiones para ilegalizar a Herri Batasuna. Está en marcha un plan, concebido por el Gobierno, para acallar y aplastar la incómoda resistencia de un sector importante del pueblo vasco.

La represión se dirige hoy contra las corrientes radicales obreras y nacionalistas. Pero, ¿qué va a pasar el día de mañana? Las libertades de expresión y de manifestación que se niegan hoy a Herri Batasuna se van a negar mañana a los sindicatos, a los partidos obreros y a las otras organizaciones nacionalistas.

Mientras esto ocurre se están multiplicando los atentados terroristas identificados con la extrema derecha. Atentados dirigidos a introducir el miedo y el desánimo entre los luchadores, a calcular la capacidad de respuesta popular. Si esta respuesta no es suficiente, vendrán nuevos y más sangrientos atentados.

Los objetivos de los terroristas fascistas son complementarios con el plan del Gobierno. ¿O tal vez forman parte del mismo plan? Muchos trabajadores se preguntan si realmente existen bandas fascistas en Euskadi o se trata de otra cosa, servicios secretos, agencias de información...

La actitud de la Policía y el Gobierno ante estos atentados es más que dudosa: no hay detenciones, la Policía llega tarde, etcétera. En Ondárroa y en Hernani el pueblo ha señalado prontamente a los culpables.

Para restablecer los derechos democráticos, para frenar el terror fascista la primera medida debe ser que los cuerpos represivos se vayan de Euskadi. Los luchadores vascos detenidos y encarcelados deben salir a la calle. Y los trabajadores deben organizar la autodefensa colectiva para evitar nuevas víctimas.

Pese a la derecha y a la reacción: Nafarroa Euskadi da

La derecha tradicional, reaccionaria y caciquil, se ha hecho fuerte en Navarra. Mantener a Navarra fuera de Euskadi se ha convertido para ella en un problema de supervivencia: conservar el coto privado en que pueden seguir haciendo buenos negocios, cacicadas, "affaire FASA" y demás estafas. Los planes de la derecha no irían muy lejos a no ser por la actitud ambigua, contemporizadora y a veces abiertamente cómplice de algunos partidos de izquierda, concretamente PSOE y PCE. Son estos partidos los que organizaron la manifestación del pasado día 2 en Iruña, que se convirtió en un acto de reafirmación de la derecha y de insulto al pueblo vasco.

Sirviéndose de esta colaboración, el Gobierno ha detenido a uno de los representantes elegidos por el pueblo navarro, Urbiola. El Gobierno, que quiere enfrentar los derechos de Nafarroa con los derechos de Euskadi, se ha burlado descaradamente del pueblo navarro.

Las bombas en sedes de partidos y sindicatos obreros en Iruña han sido una clara provocación de la derecha para confundir, enfrentar y dividir a los trabajadores navarros; en el cálculo de los terroristas se incluía la ceguera de los dirigentes navarros del PSOE y del PCE. Una vez más estos dirigentes se han equivocado en sus acusaciones y en sus aliados.

La situación en Nafarroa está llegando a ser grave: la provocación, la calumnia, las agresiones son pan de cada día para el pueblo navarro. Y, sin embargo, los obreros, los campesinos humildes y los jóvenes no están ni estarán con la derecha. Es más urgente que nunca conseguir **un frente común contra la separación de Nafarroa,** de todas las organizaciones y partidos que defienden que "Nafarroa Euskadi da". Contra el Gobierno y la derecha "navarresca", que no dejan pronunciarse al pueblo navarro sobre la cuestión, la celebración de un referéndum inmediato es la garantía de ¡QUE HABLE NAVARRA!

A la manifestación el día 27

Detener los planes terroristas de la derecha y el Gobierno, avanzar hacia la libertad de Euskadi, incluyendo a Nafarroa, todo es posible con la lucha de los trabajadores. La reciente huelga general de Guipúzcoa a raíz del atentado de Hernani ha sido la mejor arma contra los terroristas. Este es el camino a seguir.

La manifestación convocada en las cuatro capitales de Euskadi Sur el próximo día 27 por Herri Batasuna, Euskadiko Ezquerra, LKI, EMK y otras organizaciones de izquierda bajo el lema "Por la libertad de expresión popular" debe ser una respuesta masiva a los problemas actuales del pueblo vasco. En Iruña debe ser, además, la respuesta al reto de la manifestación de la derecha del pasado día 2.

Por el restablecimiento de los derechos democráticos; por la salida de las FOP de Euskadi; por la autodeterminación contra la separación de Nafarroa, os llamamos a todos los trabajadores a acudir a esta manifestación.



Pamplona

La derecha puso las bombas

ETORRE

El pasado día 12 dos bombas hicieron explosión en las sedes del PCE y UGT, causando varios heridos. Diversos partidos, entre ellos LKI, condenaron el atentado como una agresión a la clase obrera, y apuntaron sus sospechas hacia las bandas "fascistas" que están actuando estas últimas semanas en Euskadi.

Para el PSOE los hechos estaban claros desde un principio. "Ha sido ETA", repetían sus dirigentes.

No tenían la menor prueba, el menor dato. En la cabeza de los dirigentes socialistas no cabía siquiera la posibilidad de que los fascistas pudieran atentar contra una sede obrera; no en vano Fuerza Nueva se había adherido a la manifestación organizada por el PC contra la violencia y por la democracia.

La postura del PCE fue mucho peor. Ha dicho que "no importa quién reivindique", que los responsables son los "enemigos de la democracia". ¿No importa quiénes son los autores? El PSOE afirma: "ETA ha puesto las bombas, son los asesinos", El PC dice: "Qué más da que haya sido ETA; en todo caso son unos asesinos". El PSOE acusa sin pruebas; el PCE afirma que no hacen falta pruebas para acusar. Cuando los dirigentes "socialistas" y "comunistas" (los principales dirigentes "socialistas" navarros son clérigos, para más información) hablan de moral, ¿a qué se refieren?

La política del PSE y del PCE, de la que acabamos de poner un ejemplo, es un cáncer para el movimiento obrero de Euskadi. Es la política de la calumnia, de la división, del enfrentamiento sistemático con los sectores nacionalistas más combativos.

Pero las bombas no las puso ETA. No correspondían, ni por los objetivos ni por su realización, al tipo de acción de esta organización. ETA(m) ha condenado en un comunicado el atentado, y ha dicho que considera, además, al PCE y al PSOE adversarios políticos, no enemigos. Quien se ha reivindicado ha sido la Triple A y nadie lo ha desmentido. Triple A, Batallón Vasco Español, la naturaleza de estas bandas fascistas es cada vez más dudosa.

Las bombas de Pamplona han sido una provocación. Forman parte del plan terrorista actualmente en vigor en Euskadi. La provocación estaba pensada para agudizar el enfrentamiento, la división y la confusión entre los trabajadores. Contaba de antemano con la torpeza y estrechez de miras de los dirigentes del PSOE y del PCE. Estos no los han defraudado.

Canarias: Ocupación de viviendas en La Laguna

"No volveremos a las chabolas"

Corresponsal
Tenerife

"No volveremos a las chabolas", dicen las veinte familias desalojadas tras la ocupación de las viviendas del polígono Padre Anchieta (1.040 viviendas construidas por el MOPU en la ciudad de La Laguna).

Canarias en general y La Laguna en particular, sobre todo a partir de los años sesenta, se han convertido en un paraíso para la especulación por parte de las inmobiliarias, cuyos escandolosos negocios están llenos de estafas y fraudes para los que no han tenido más remedio que pasar por sus manos para conseguir una vivienda.

Con la remodelación de los centros urbanos de Santa Cruz y La Laguna, especializados como áreas de servicio y centro comercial, se produjo el traslado de sus vecinos hacia los barrios de la periferia, engrosando así una población inmigrante que procedía de las islas menores y del interior de Tenerife. Barrios infradotados de servicios, con graves carencias de transporte, en donde se hacinan más de 200.000 personas de las 350.000 que componen la gran área urbana de Santa Cruz-Laguna. A causa de esto los problemas de vivienda, sanidad, escolarización, etcétera, se convierten en casi irresolubles, típicos de una estructura tercermundista, ya que la mayoría de las barriadas construidas en los años 50 y 60, con pésima calidad de sus viviendas, están hoy ocupadas por dos o tres familias (normalmente numerosas, pues el índice de natalidad provincial sobrepasa en mucho la media nacional).

Para 1975, según datos aproximados del Tercer Plan de Desarrollo, la carencia de viviendas en la provincia era de unas 25.000 para 1980, con una población en continua expansión ya que Santa Cruz posee el índice más alto de natalidad y el más bajo de mortalidad de todo el Estado –las necesidades sobrepasan ya las 30.000 viviendas, mientras que miles de viviendas de promoción privada, o semi-privadas, están vacías; decenas de miles de apartamentos infra-ocupados, viviendas y apartamentos que los trabajadores canarios no pueden llegar a comprar ni a alquilar, pues el sueldo medio de la mayoría de los trabajadores no excede de 27.000 pesetas mensuales, sumándose el enorme paro y la imposibilidad de aumentar el ingreso familiar porque no hay trabajo para las mujeres ni para los jóvenes.



ISKA PRESS

Historia de tres desalojos y una estafa

En este último mes de septiembre se han sucedido una serie de explosiones populares como rechazo a la actual situación en Tenerife. Se ha manifestado particularmente con la ocupación de casas vacías (en alquiler) y la toma de manzanas enteras. Tal es el caso de las viviendas del polígono de Santa Clara, la ocupación de casas en los barrios periféricos de la capital, etcétera.

Este fin de semana pasado se produjo la más espectacular: el encierro en La Laguna. Un grupo de seis familias de chabolistas decidieron encerrarse en el polígono Padre Anchieta como protesta por la escasez de viviendas a precios populares y con la esperanza de que el Gobierno Civil, el Ayuntamiento o el Ministerio de Obras Públicas tuvieran a bien concederles uno de los edificios.

Entre los encerrados figuran trabajadores que participaron en la construcción de las viviendas, declarando cuál era la calidad de la obra. Los materiales de construcción que ha utilizado la empresa encargada son sumamente defectuosos, hasta el punto de que las filtraciones de agua son frecuentes, y se ahorró una considerable suma al tirar 40 cm a cada edificio de altura para no tener que instalar ascensores (exigidos a edificios que sobrepasan determinada altura). Una gran estafa que se ha materializado en la falta de alcantarillado, pozos negros, ventilación adecuada, etcétera.

Los chabolistas, en su mayoría procedentes de zonas higiénicamente inhabitables, fueron brutalmente desalojados de los pisos que ocupaban por la Policía Nacional quien, según cuentan ellos mismos, golpeó a mujeres embarazadas, niños, ancianos, etcétera, produciéndose en el enfrentamiento heridos y contusionados entre los desalojados. Seguidamente, los chabolistas volvieron a instalarse, con todos sus enseres, en los jardines de la urbanización, a pesar de las inclemencias del tiempo.

Esta fue la respuesta del Gobierno Civil ante un problema que al parecer intenta solucionar por la vía rápida. Los chabolistas acudieron más tarde al Ayuntamiento, con mayoría de izquierda y alcalde del PSOE, buscando su apoyo. Después de agotadoras conversaciones con los concejales, la Corporación publicó una nota en la prensa en donde manifestaba "su enorme preocupación" y se limitaba a declarar que la adjudicacón de las viviendas corresponde al Ministerio de Obras Públicas y se negaba a solicitar las casas hasta que no reunieran condiciones de habitabilidad. Su única responsabilidad era "calificar las solicitudes presentadas mediante un baremo oficial". Ninguna nota de solidaridad, ninguna condena a la actuación de la Policía.

Ante la difusión de los hechos presentados por la prensa, un nutrido grupo de familias fue uniéndose al inicial hasta completar el número de veinte. Reunidos en Asamblea, los chabolistas, entre los que se daban casos de mordeduras de ratas, bronquitis en lactantes, subnormalidad infantil, etcétera, y con el Comité de Apoyo, se elaboró una lista de exigencias al Ayuntamiento de La Laguna entre las que figuraban:

a) Estudiar conjuntamente las posibles vías alternativas de solución al problema de la vivienda de las veinte familias desalojadas.

b) Hacer públicas las listas de peticionarios para el polígono con el fin de convocarlos a una Asamblea informativa.

Se intentaba presentar una moción en un pleno extraordinado, o en su defecto, en una reunión de las fuerzas políticas con representación en el Ayuntamiento. Pero mientras un grupo de encerrados se entrevistaba con el alcalde la Policía procedía a un segundo desalojo, esta vez conduciendo en coches patrulla a las familias hasta las puertas del Ayuntamiento. Era una nueva jugada del gobernador civil: pasarle el muerto al Ayuntamiento de izquierdas para que éste solucionara el problema o muriera en el empeño. La respuesta de la gente fue inmediata: se acudió en manifestación a cortar la autopista, donde la Policía la disolvió y nos agrupamos posteriormente en las puertas del Ayuntamiento. En una confusa acción, mitad invitados, mitad detenidos, se nos encerró a todos en las dependencias policiales, donde separaron al Comité de Apoyo del resto, sin duda, con el propósito de descabezar la lucha. Nos lo temiamos. El gobernador civil nos había amenazado ya en la prensa, en su nota del martes 16 de septiémbre. Mujeres y niños fueron puestos en libertad, concentrándose en las puertas del Ayuntamiento tratando de ser recibida una comisión por la Permanente de la Corporación para plantear todas sus reivindicaciones. A las anteriores reivindicaciones se añadieron la libertad de los detenidos sin multas ni proceso y la dimisión del gobernador civil. Los resultados de esta entrevista fueron muy escasos, ya que el Ayuntamiento únicamente se comprometió a ofrecer transporte para los enseres y las familias y alojarlos en el Albergue municipal, de condiciones muy precarias, ya que según palabras textuales del alcalde los medios de caridad y beneficencia pública del Ayuntamiento no daban para más, a lo cual se negó la Comisión. Esta noche las mujeres y los niños la pasaron en la puerta del Ayuntamiento.

Ante la manifiesta falta de soluciones, a la mañana siguiente se encerraron en el Ayuntamiento, negándose a abandonar el encierro hasta que como mínimo se pusiera en libertad a todos los detenidos, a los cuales se les negaba la asistencia de abogados en la toma de declaración.

El Ayuntamiento de izquierda no admite el encierro y, con el acuerdo de todas las fuerzas políticas, procede al desalojo de los encerrados, realizado por la Policía Municipal, que en su acción produce heridos y contusionados. Mientras, a las puertas del Ayuntamiento, se trataba de que éste permitiera realizar una asamblea en sus locales de todos los desalojados, ocho de los cuales habían sido puestos en libertad, para decidir qué medidas tomar. Asimismo, el Ayuntamiento demuestra muy poco interés y preocupación por las once personas que aún quedaban detenidas, acusando a los partidos integrantes, la mayoría de izquierdas, de desestabilizadores...

Esa noche, como la anterior, los desalojados la pasan al raso. A la mañana siguiente son puestos en libertad los detenidos, todos miembros del Comité de Apoyo, entre los cuales se encontraban cuatro militantes de nuestro partido.

El pasado jueves 18, por la tarde, ante la falta de apoyo del Ayuntamiento, los chabolistas decidieron continuar defendiendo sus reivindicaciones, aumentadas con la exigencia del esclarecimiento de responsabilidades y sancionando a los culpables del desalojo no pacífico del Ayuntamiento. Para ello se ha comenzado un nuevo encierro en una iglesia de La Laguna.

El Ayuntamiento se enfrenta a los chabolistas

La coalición que actualmente rige la Corporación Lagunera son: PSOE, con ocho concejales, UPC (desbancada hace poco en el Ayuntamiento de Las Palmas) con cuatro concejales; Asamblea Lagunera (independiente de izquierda) con dos concejales, y PC, con un concejal. La actuación del Ayuntamiento durante las movilizaciones de estos días no se sale de la tónica que lo caracteriza: todas las fuerzas que componen el Pleno se distancian de las reivindicaciones más populares frenando las luchas que han surgido.

Pero pese a todo se hace necesario matizar la actuación de este conglomerado. PSOE, acusando en la prensa una total falta de vergüenza, declara que no es el Ayuntamiento el responsable de la cuestión sino el gobernador civil y que las movilizaciones que se han dado no son sino producto de "la intervención de grupos minoritarios que protagonizan acciones violentas y colaboran al clima desestabilizador"..., lo de siempre.

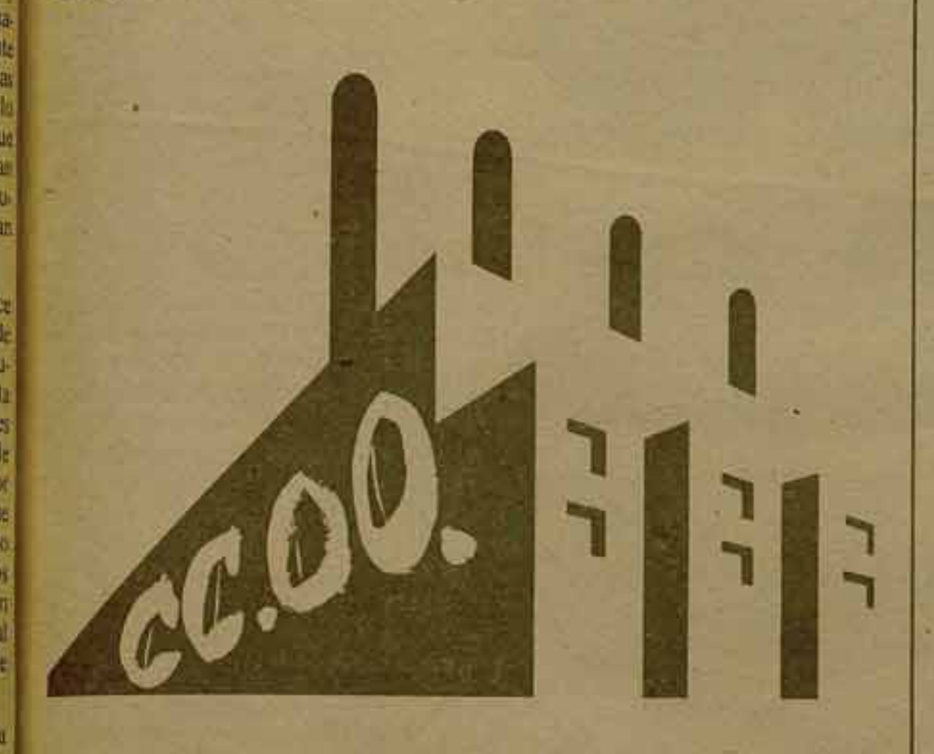
El alcalde, por su parte, se ha distinguido por sus dotes de mando militar en el desalojo y su curioso parecido con la figura del gobernador. El PC ha tenido, eso sí, mayor decoro que otros grupos, se ha descolgado de la línea inicial de las fuerzas políticas locales asistiendo a determinadas reuniones, presentando mociones sobre el problema de la vivienda en los Ayuntamientos de La Laguna y Santa Cruz. La UPC ha producido, sin duda, el desengaño municipal que mayor alcance ha tenido entre la clase trabajadora canaria. De los sectores nacionalistas pequeño-burgueses de la coalición lo esperábamos, pero, ¿cómo es posible que grupos como el MIRAC (Movimiento de Izquierda Revolucionaria del Archipiélago Canario) –antiguo PUCC, Partido de Unificación Comunista Canario–, que se reivindican de posicionamientos clasistas, se aferren a la institución descaradamente y en detrimento de los trabajadores?

La LCR, con los ocupantes

Desde un primer momento la LCR se solidarizó con la lucha de los chabolistas, ofreciendo no sólo el apoyo político, sino también material (fondos, comida, mantas, etcétera), éstos por su parte fueron tomando, a medida que se desarrollaban los acontecimientos, un carácter unitario bajo la consigna de "o todos, o ninguno", rechazando los favores individuales y cumplimentando así que no se trataba sólo de pedir casa, sino de a la vez denunciar el estado precario de Canarias en cuanto a viviendas. Cuando once miembros del comité de apoyo se encontraban detenidos, el espíritu de solidaridad y preocupación por éstos se hizo patente, tanto en el encierro en el Ayuntamiento, planteándose entonces que no lo abandonarían hasta que se llevara a cabo la liberación de los encarcelados, como en la toma de conciencia política que se acrecentó en la comunidad de chabolistas hasta el punto de enfrentarse directamente con los matones del alcalde.

II Congreso de Comisiones Obreras de Madrid-Región

El debate en la base, ausente



Los próximos días 10, 11 y 12 de octubre se va a celebrar en Madrid el II Congreso de la Unión Sindical de Madrid-Región de Comisiones Obreras. La situación actual en que se encuentra el movimiento obrero, hace que este Congreso sea muy importante para redefinir la estrategia de CC.OO. a partir de un balance de las actuaciones pasadas.

Adolfo PEREZ

En efecto, nos encontramos con un movimiento obrero que ha retrocedido de sus posiciones desde que se celebró el I Congreso, ya hace dos años, con una ofensiva por parte de la burguesía, que, hay que reconocerlo, está consiguiendo algunos de sus objetivos propuestos (como ya hemos explicado desde estas páginas), que está imponiendo su política de austeridad gracias a toda la política de colaboración de clases y de conciliación que han llevado los partidos obreros mayoritarios y sus sindicatos.

Y quizás el logro más importante que ha conseguido sea desgastar la combatividad obrera con todas las secuelas que ello comporta de apatía y, sobre todo, de desafiliación sindical, de vaciamiento y falta de credibilidad de los sindicatos en general y de CC.OO. en particular.

Un sindicato en crisis profunda

El panorama, por lo tanto, con que se encuentra este Congreso es desolador y, por eso mismo, es importante que el Congreso suponga un reforzamiento del sindicato y un relanzamiento de la actividad sindical.

Es necesario, por tanto, que CC.OO. se arme, arme a sus afiliados y militantes dotándose de una línea clara e inequívoca de clase que permita ir avanzando para salir del profundo pozo en que nos ha metido una política profundamente equivocada. Es por eso que este Congreso tiene una importancia vital para todo el movimiento obrero madrileño y no sólo para sus afiliados.

Si a todo esto le unimos los dos importantes retos con que nos vamos a enfrentar el próximo otoño que son la renegociación del Acuerdo Marco Interconfederal firmado por la UGT y la CEOE, y las Elecciones Sindicales, a los cuales es necesario que CC.OO. se enfrente con un línea clara, cosa que no tiene actualmente, comprenderemos mucho mejor la importancia de este Congreso y, sobre todo, de que se celebre con todas las garantías. Cuando decimos esto, queremos señalar la necesidad de una discusión profunda a todos los niveles, que se contrasten ampliamente las diversas posiciones y que todas estas discusiones se plasmen en resoluciones que den una alternativa clara a los problemas con que se enfrenta la clase trabajadora, sobre todo a los derivados del paro y los expedientes de crisis.

Ahora bien, mucho nos tememos que esto no se produzca, sino todo lo contrario, en vista de cómo se está desarrollando el período pre-congresual, que está siendo un verdadero desastre sin que exista la más mínima discusión de las ponencias.

Ni la dirección de la Unión, ni la de los sindicatos de rama han tratado de poner los medios para efectuar un buen debate a ninguno de los niveles: los textos no han sido repartidos a la mayoría de los afiliados, e incluso hay sindicatos donde no los han repartido, o zonas donde han llegado un número mínimo de ejemplares; no se han montado asambleas congresuales, sino simples consejos en la mayoría de los casos, no están existiendo reuniones de las secciones sindicales para discutir y consecuentemente con todo esto no está existiendo una verdadera elección de delegados que responsa a las mínimas garantías democráticas.

Por si esto fuese poco las ponencias son farragosas, muy difíciles de leer y totalmente ambiguas, lo cual no facilita en absoluto su lectura por parte de los trabajadores. Como ejemplo de esta ambigüedad diremos que las dos candidaturas, todavía extraoficiales, que existen actualmente para la Comisión Ejecutiva se reclaman de los mismos textos.

Así pues, el panorama del proceso pre-congresual no puede ser peor y se ve que no existe el más mínimo interés en que se discuta a nivel de afiliados. Con lo cual el objetivo que debía cumplir este Congreso se puede decir que no se cumplirá y lo que es peor, que el Congreso se está convirtiendo en una palestra de lucha entre burócratas para lograr un puesto en la ejecutiva y no en un instrumento para conseguir resolver los graves problemas que tiene planteado el movimiento obrero.

En este primer artículo exponemos el marco del Congreso. En el próximo COMBATE haremos un análisis de las ponencias y las enmiendas a las mismas que se presenten...



FORD

Contra el sindicato fascista

El día 24 de septiembre está convocado el juicio contra el comité de empresa de Ford, por negarse a reconocer al delegado de F.N.T. Fuerza Nueva, quien salió elegido con cien votos, por el Colegio de Técnicos y profesionales en las pasadas elecciones sindicales.

El comité de empresa no ha venido aceptando al delegado de F.N.T. en sus reuniones, negándole la voz y el voto. F.N.T. ha empezado una cínica campaña apelando a la Constitución, a la democracia... e incluso a los derechos humanos, calificando de antidemocrática la actuación del comité de empresa.

Corresponsal

La situación ahora es muy delicada, pues en su última reunión del jueves 18, a sólo seis días del juicio, el comité de empresa no ha discutido **todavía** qué hacer; no ha comenzado ninguna campaña de denuncia entre los trabajadores de lo que es F.N.T. y en apoyo a la decisión tomada por dicho comité. Y lo que es peor, algunos afiliados de UGT, han comenzado a difundir la idea de que hay que admitir a F.N.T., porque la democracia hay que respetarla. La situación, como se ve, es difícil. F.N.T. tiene ganado de antemano el juicio y como no se reaccione pronto y bien, pueden empezar a colar los argumentos dados por esos dirigentes de U.G.T. en algunos sectores de trabajadores, ante la apatía del resto.

¿Todavía es posible reaccionar, y ganar la baza a F.N.T.? **Lo primero** que hay que hacer es comenzar una campaña de explicaciónen la empresa de quién es F.N.T. y por qué es correcta la decisión del comité de empresa, o sea, buscar el apoyo entre los trabajadores que están desinformados. Y esto lo tienen que hacer las secciones sindicales y el propio comité de empresa de Ford. La L.C.R. ha tomado una iniciativa en este sentido, repartiendo una hoja que ha servido para sensibilizar a los trabajadores ante el problema que existe.

Lo segundo que hay que hacer es buscar la solidaridad en otros comités de empresa y secciones sindicales o sindicatos y en particular de la Federación del Metal. Nosotros hemos tomado la iniciativa de proponerlo en algunos comités, sindicatos, pero se necesita un apoyo mucho mayor.

Si todo esto se hace, los trabajadores van a estar armados para hacer frente a la sentencia del juicio, que con seguridad va a ser favorable a F.N.T. Si no se hace, es muy posible que el comité quede aislado y que con el peso de la sentencia triunfe la línea de algunos miembros de UGT, que tiren para atrás la decisión del comité de empresa.

Ford, no es cualquier empresa. Hay que impedir el reconocimiento del delegado de FNT haciendo de ello un ejemplo para otras empresas.

Nosotros, ya hemos empezado a trabajar. Hay poco tiempo, aunque se comenta la posibilidad de un aplazamiento del juicio, y no hay ninguna excusa para no desarrollar al máximo las tareas antedichas.



Extractos de la declaración de la LCR

¿Es correcto negarse a reconocer a ese "sindicato" y a ese delegado? Nosotros pensamos que sí, porque ese grupo no es un sindicato obrero, ni tan siquiera amarillo. Es una banda de pistoleros, chivatos y colaboradores de la patronal, cuyo único fin es enfrentarse a los trabajadores, a sus sindicatos y organizaciones y a sus reivindicaciones. Lo que quieren es acabar con el movimiento obrero: volver a la época de Franco, pura y simplemente.

Por lo tanto es legítimo que los trabajadores nos defendamos de nuestro peor enemigo: ellos se enfrentarán a nosotros y a nuestros sindicatos desde mañana mismo, en la próxima lucha, en la próxima huelga.

¿La decisión del comité de empresa es antidemocrática?

No. La democracia obrera supone la máxima libertad de discusión en el movimiento obrero, asambleas y organizaciones. F.N.T. es contraria a todo ello y por lo tanto no reconocerles ningún derecho no supone recortar la democracia obrera, sino preservarla defendiéndonos del fascismo.

Hoy podemos y debemos ilegalizarlos en la práctica, como toda la izquierda venimos exigiendo, manteniendo firmes la decisión del comité, para que los trabajadores de todo el País Valenciá que tienen sus ojos puestos en nosotros sepan cómo actuar en casos parecidos y para que ningún trabajador vote engañado a F.N.T. en la elecciones sindicales.

Transformemos el juicio al comité de empresa de Ford en una campaña de denuncia de F.N.T., de exigencia de su ilegalización, en el camino hacia la disolución de todas las bandas fascistas. Todos los sindicatos obreros deben buscar la solidaridad de otros comités de empresa y comprometerse a no reconocer a los posibles delegados de F.N.T.

El Programa Económico
del nuevo Gobierno

Tan oscuro y tan claro

La declaración de Suárez ha dejado bastante indefinida e inconcreta la línea política económica que se propone seguir el Gobierno en cuanto a las alternativas que se debaten entre la burguesía (ver página 16 del COMBATE anterior). Sin embargo, no ha dejado resquicio para la duda sobre que se cierne un duro ataque contra los trabajadores. Y no hay demagogia alguna ni parcialidad interpretativa en este juicio. Veamos.

L. HITA



El Gobierno se propone proseguir con la política de "moderación de las rentas salariales", para continuar el trasvase de renta a favor de los beneficios. Intenta deducir el impacto de los impuestos indirectos en los precios para la revisión de los salarios (ver recuadro), una vez logrado el descuento de los precios de la energía. Las ayudas a los sectores y empresas en crisis se harán condicionadas a que los trabajadores reduzcan significativamente sus salarios (como en el caso Nervacero). Los salarios, pues, están condenados en la intención del Gobierno a seguir retrocediendo en términos reales.

Si se pasa a los gastos sociales del Estado (salarios indirectos), el proyecto económico del Gobierno es bien explícito: hay que restringir los gastos corrientes para contener el déficit público, y esto, interpretado por UCD, significa reducir los gastos de interés social (pensiones, subsidios, personal sanitario, profesores, sueldos de los funcionarios, etcétera).

El paro aumentará

Con respecto al paro, al reconocerse que sólo a partir de 1983 se podrá crecer al cuatro-cinco por ciento, lo que ya se verá; implícitamente se admite que en los dos próximos años el destino del paro es un incremento vertiginoso del mismo. Por si existiese duda, se anuncia que sólo algunos de los sectores en crisis podrán salvarse, estando condicionados de nuevo los apoyos que se otorguen a que las empresas alcancen un nivel suficiente de competitividad y rentabilidad, es decir, condicionados a la disminución de plantillas. Se desarrollará el Estatuto de los Trabajadores para flexibilizar el régimen laboral (los trabajadores ya entienden de qué va eso), y ya está asegurada, con la Ley Básica del Empleo, la restricción de las prestaciones por seguro de paro. Sarcásticamente el Gobierno dice que su programa se destina a combatir el paro; pero, la problemática y no cuantificada inversión pública en modo alguno compensará los efectos de la depresión que causará el retroceso del consumo de los trabajadores y, mucho menos, los derivados de las empresas y sectores que se tratan de hundir.

La declaración gubernamental, pues, coherente con las necesidades e intereses del capital, representa una amenaza muy seria sobre los trabajadores que, en el caso de que consiga imponerse, añadirá tintes tenebrosos a la situación ya dramática que padece una parte no desdeñable de la clase obrera.

Desde el punto de vista de la burguesía, la política que perfila la declaración de Suárez combina el esquema de solución y política contenido en la alternativa de Fuentes Quintana con concesiones a lo postulado por la CEOE. Así, se intentará impulsar la inversión pública en los sectores que reclama el capital, sin ampliar el déficit público, y se mantendrá una política monetaria que garantice un crecimiento real del crédito. Las fricciones entre la burguesía, que han provocado ya que la proposición gubernamental sea un híbrido, determinarán una aplicación zigzagueante de la misma en todo lo que se refiere a lo que afecta a las distintas fracciones de la burguesía: sectores a hundir o apoyar, expansión del crédito, canales privilegiados de financiación, liberalización, proteccionismo, etcétera. En cambio, en lo que signifique aumentar y facilitar la explotación, cabe esperar un unánime respaldo de la burguesía al Gobierno, el cual avanzará o retrocederá en este caso en función de la resistencia que oponga el movimiento obrero.

PSOE y PCE, sin alternativa

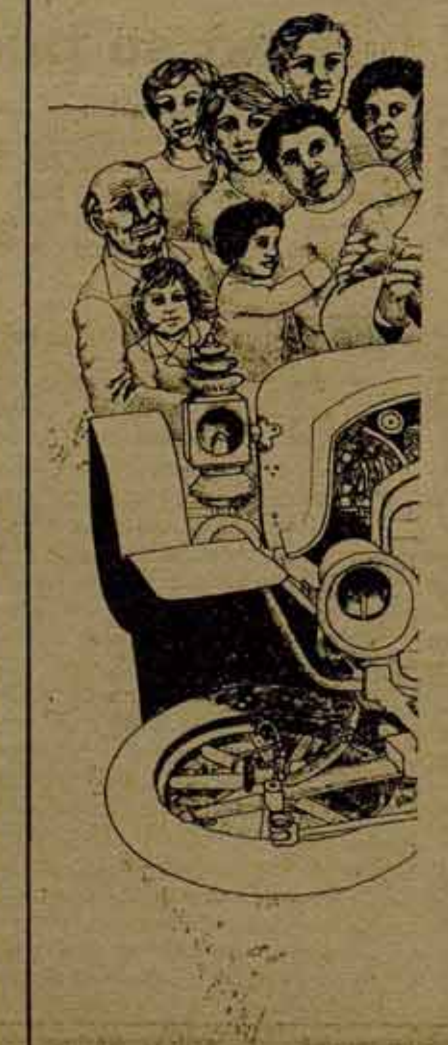
La posición de los socialistas ante el proyecto esbozado ha sido decepcionante. En el fondo de todo está el hecho, declarado por cierto por ellos mismos, de que la política económica de UCD y la del PSOE sólo pueden diferenciarse en matices: un poco más de déficit público, un poquito más de justicia distributiva...

Siguen apoyando el esquema de salida de la crisis vigente desde los Pactos de la Moncloa —moderación salarial para aumentar los beneficios como vía inevitable para reactivar la inversión privada y con ella el empleo— que se articula según una cadena de razonamientos rotos en muchos eslabones. Tan rotos que habiéndose producido el retroceso real de los salarios en los últimos años, el empleo ha disminuido en un millón de puestos desde aquel Pacto.

Han reclamado con insistencia la libertad de las partes para negociar los salarios pero no se han cansado de reiterar que un sindicato responsable tiene que permitir la recuperación de los beneficios. ¿Quizá —como advirtió Carrillo— para que se inviertan en maquinaria para sustituir trabajo?

El PCE ha abierto una esperanza para detener los planes del Gobierno al anunciar movilizaciones. Lástima que sea una salida no deseada por él, a la que recurre por encontrar las otras puertas cerradas. En las intervenciones comunistas late la añoranza por un nuevo Pacto de la Moncloa y se suspira por algo tan inviable como un plan de solidaridad nacional o la planificación democrática o concertada (que es lo mismo). Lástima, también, que la experiencia suscita reservas sobre la amplitud y profundidad que el PCE dará a las movilizaciones y los objetivos que persigue con ellas, siempre condicionados por su actitud colaboracionista. En todo caso, junto a él estaremos en todo paso que dé por ese camino.

Para que la respuesta de los trabajadores cumpla el fin de detener los planes de UCD es preciso iniciar desde ahora un proceso de articulación de la clase. Si esto es importante para la defensa del poder adquisitivo de los salarios, resulta imprescindible para defender los puestos de trabajo, pues la amenaza sobre éstos tiene un carácter menos general, más aislado y diseminado. Las repercusiones de cada nuevo parado se extienden, no obstante, a toda la clase obrera en términos de desmoralización y desmovilización.



Y ahora, los impuestos indirectos

Cuando se firmó el AMI juzgamos duramente el acuerdo alcanzado sobre la revisión semestral de los salarios, en lo que respecta al descuento del precio de la energía del índice de precios al consumo. (No entramos ahora en el tema fundamental de la fórmula de revisión, tan errónea y contraproducente para los intereses de los trabajadores.) Juzgamos ese descuento como un precedente aberrante y peligroso, por cuanto la extensión del argumento con que se intentó justificar, el "empobrecimiento del país", llevaría a que los trabajadores no podrían reclamar alza de salarios alguna para resarcirse del incremento de los precios.

Toda elevación de precios supone un "empobrecimiento" para todos los que la sufren y no se benefician de ella y, como razones nunca faltan para justificar las subidas, habría que aceptar ese empobrecimiento y admitir los descuentos en el índice de precios de todas ellas. El índice al que referir las revisiones salariales quedaría así estancado y con él, los salarios.

Lamentablemente, la dirección de UGT, en su afán de colaborar con la burguesía, cometió el error de encontrar justificado el descuento del precio de la energía. Cayó en una trampa que está de nuevo tendida tras tan fructífera caza. Ahora el Gobierno de UCD pretende que las revisiones salariales no tomen en consideración las subidas de precios debidas a la energía ni, como novedad, las debidas a la elevación de los impuestos indirectos. No es difícil vaticinar que éstos van a subir fuertemente (los socialistas comparten este aspecto del programa gubernamental) descargando sobre los trabajadores el saneamiento del sector público.

Los dirigentes de UGT aún tienen ocasión y tiempo de rectificar, y los trabajadores deben forzarlos a ello. ***El índice de precios al consumo debe ser intocable y no cabe admitir su manipulación cuando se relaciona con los salarios.***

UGT de Asturias:

Un Congreso sin historia

Emilio BRAÑA

Durante los días 26, 27 y 28 del presente mes va a tener lugar, en Avilés, el IV Congreso de la UGT de Asturias. Una vez más se va a movilizar el sindicato para cubrir un trámite.

Un Congreso es caro. Se editan carteles y pegatinas, se alquilan locales, se pagan viajes y dietas a centenares de delegados, se publican libros de memorias. Un Congreso pone en zafarrancho de combate a los militantes. Se distribuye propaganda, se hacen ruedas de prensa, se leen ponencias, se redactan enmiendas, se multiplican las reuniones.

Cuando se hace semejante inversión, material y humana, hay que pensar en sacarle una rentabilidad. La rentabilidad de un Congreso está en que los afiliados construyan una política útil a los trabajadoores, si no es así se ha perdido el tiempo.

Desgraciadamente, de los tres días que va a durar este IV Congreso sobran dos y medio, porque toda la orientación va encaminada a un solo punto: elección de la nueva ejecutiva. El resto es material de relleno.

Los documentos que propone la actual ejecutiva para debatir su gestión son ciertamente pobres; se remiten una y otra vez a las resoluciones confederales como buscando en las alturas el apoyo a sus errores. Hay tres aspectos fundamentales que esta dirección debe explicar a sus afiliados y a todos los trabajadores asturianos: su actitud antimovilizaciones en las luchas fundamentales, como Duro Felguera y Hunosa; su ultrasectarismo hacia CC OO, que llevó a romper la unidad el 1 de Mayo, y su falta de oposición frontal a los planes de desmantelamiento industrial que afectan a los valles del Nalón y Caudal, y de rebote a toda Asturias.

En cuanto a las ponencias que se ponen a debate hay que decir que son escasas y deficientes, fundamentalmente por falta de tiempo material para que se incluyeran en la memoria. Quizá lo más interesante sea una aportación del Metal en la que se explica el deterioro de la economía asturiana y el aumento del desempleo, y plantea la necesidad de que la UGT ponga en pie una política de empleo adecuada.

Estamos de acuerdo en que la restauración del nivel de empleo exige, como se afirma, "la defensa del trabajo existente, mediante una política de acción en contra de los expedientes de crisis". Pero la práctica de cada día apunta a que esa acción no es tan decidida como hiciera falta, y el censo del abandono de los compañeros de CENSA, que dio lugar a los enfrentamientos de Duro Felguera, es un ejemplo sangrante.

Estamos absolutamente de acuerdo en "hacer hincapié" en la política de Vivienda y Obras Públicas; pensamos que, efectivamente, los ayuntamientos y el Consejo Regional deben aumentar su inversión para crear puestos de trabajo. Pero también señalamos que están ahí las reestructuraciones de Ensidesa, el textil y la construcción naval; a no tardar se planteará la reestructuración de Hunosa. Muchos puestos de trabajo en peligro.

Es absolutamente imprescindible que la nueva Ejecutiva Regional se comprometa a no aceptar ninguna reestructuración si no hay planes de empleo alternativos para los trabajadores que sean despedidos de estos sectores.

FIAT: Continúa la lucha

Desde el 11 de septiembre, en que la empresa rompió las negociaciones –de lo que ya informábamos en el COMBATE anterior– con la FML (Federación Sindical Unitaria de los Metalúrgicos Italianos) y anunció la confección de 15.000 cartas de despido, los trabajadores de la FIAT se encuentran en huelga, realizando cada día manifestaciones por las calles de Turín. El miércoles 17, en solidaridad, hubo huelga general del Metal en Turín. Pese a todo, la dirección continúa con sus planes, lo que sitúa la lucha en una difícil encrucijada.

Corresponsal

El jueves 18, en una asamblea nacional de delegados de la FLM, se acordó la convocatoria, para el próximo jueves 25, de Huelga General en Turín y del Metal para toda Italia. Los trabajadores están poniendo así de manifiesto su enorme combatividad y disposición de movilización en contra de las regulaciones de empleo prolongadas, de la movilidad externa y de los despidos.

Huelga general en Turín

Sin embargo, las direcciones de los grandes sindicatos italianos y de la FLM se muestran titubeantes, cuando no claudicantes, en relación a los objetivos a defender y las movilizaciones a emplear.

Las propuestas de la FIAT en la mesa de negociaciones fueron:

– Veinticuatro mil trabajadores (de los 140.000 que componen el sector automóvil FIAT) a la Caja de Integración (similar al Fondo de Garantía Salarial) durante dieciocho meses, con el 90% del sueldo.

– Paralización indefinida de nueva mano de obra en sustitución de las bajas producidas por jubilaciones, etcétera.

– Jubilaciones anticipadas.

– Medidas de apoyo a las rescisiones voluntarias de contrato de trabajo.

– Al término de los dieciocho meses, 12.000 trabajadores serían recuperados, quedando otros 12.000 sujetos a la "movilidad externa" (es decir, sometidos a la posibilidad de encontrar trabajo en alguna empresa de la zona con demanda de mano de obra).

Frente a ellas, la respuesta de la FLM no fue oponerse frontalmente, combatiendo así la disminución importante de puestos de trabajo que supone, sino negarse a la "movilidad externa" y a que quedara reducido a 24.000 los trabajadores solamente regulados durante dieciocho meses, planteando como alternativa una regulación de menos tiempo que afectara a la mayoría de los trabajadores.

Por otra parte, los días 11 y 12 de septiembre, la mayoría de los trabajadores y de los consejos de delegados de las factorías de FIAT votaban y llevaban a cabo la huelga general, frente a la propuesta de tres horas de paro impulsadas por la dirección sindical y el PCE.

Alerta a las negociaciones secretas

La huelga de la FIAT constituye, sin duda alguna, una de las luchas más importantes del movimiento obrero europeo en estos momentos, en especial para el sector del automóvil. En ella se juega no sólo el despido de varios miles de trabajadores, o la derrota del bastión fundamental del movimiento obrero industrial italiano, sino un ataque en toda línea de la patronal europea del automóvil que se ve obligada ante la crisis estructural del sector a tratar de aumentar su productividad y competitividad mediante el intento de llevar adelante la reducción drástica de plantillas, a través del despido de decenas de miles de trabajadores. Y para nadie está fuera de duda que esas consecuencias pueden ser sobre todo dramáticas para el sector del automóvil de nuestro país.

Por todo ello, la lucha de FIAT exige más movilización y solidaridad en Italia y en todo el movimiento obrero euopeo, en especial en el sector del automóvil.

Al parecer, Agnelli, presidente de la FIAT, ha llegado ya a algún acuerdo –que no ha sido hecho público– con el ministro de Trabajo italiano, que está haciendo de intermediario. Los trabajadores deben permanecer alertas frente a cualquier acuerdo a sus espaldas. En ese sentido hay que impedir que las burocracias sindicales continúen las negociaciones secretas o que firmen cualquier pacto contrario a los trabajadores, exigiendo, como se ha venido haciendo todos estos días a través de las manifestaciones, que las negociaciones sean públicas y en Turín, centro donde se encuentran ubicadas las factorías FIAT, y que puedan ser controladas por los trabajadores.

"De Turín a Barcelona la cadena no funciona"

Por otra parte, no sólo se trata de que las direcciones sindicales se nieguen a cualquier regulación o despido, sino que hay que exigirles que preparen la huelga general como respuesta inmediata al intento de la FIAT de llevar adelante los 15.000 despidos que pueden tener validez legal veinticinco días después de que fuera hecha la demanda. Esa es la línea que los y las camaradas de la LCR italiana, tanto en FIAT como en el resto de Italia están impulsando.

Por último, sólo señalar la enorme sensibilidad con que los trabajadores de la FIAT están recogiendo cualquier iniciativa de solidaridad internacional en la que la IV Internacional está jugando un papel significativo. Muy en concreto, en dos asambleas masivas de trabajadores, celebradas el pasado viernes, una en Mirafiori y otra en Lingotto, en que participaron, respectivamente, Antonio Gil, en representación del comité de SEAT de Barcelona, y Diosdado Toledano, miembro de la comisión ejecutiva de CC OO de SEAT, ambos miembros de LCR, pusieron de manifiesto esa sensibilidad y la conciencia clara expresada en los gritos masivos de "FIAT-SEAT: una misma lucha", "De Turín a Barcelona la cadena no funciona", denunciando así cualquier intento de FIAT de sacar parte de su producción en Barcelona, etcétera.



Nervacero: Un pacto en el que no se puede confiar

En el "Boletín Oficial del Estado" ("BOE"), del pasado día 13, se hacía oficial la concesión de un crédito excepcional de la empresa Nervacero, según el pacto firmado entre el Gobierno y CC OO y UGT. El día 16 se celebraba una asamblea de los trabajadores en la que aceptaban el acuerdo. Este consta de dos partes: un nuevo convenio de empresa y el expediente de regulación de empleo.

Julen UGARTE

En lo que hace al nuevo convenio, éste tendrá una duración hasta diciembre del 82. Lo más destacable del mismo es una **fuerte congelación salarial**, que se traduce en el pago de los atrasos debidos, descontando 145.000 pesetas, deuda que se renegociará a finales del 82. A partir de septiembre de este año se cobrará el salario del 79 y un incremento del 4% para el 81. El resto del convenio conserva, con ligeros cambios, los beneficios sociales adquiridos.

Congelación salarial, "paz social" y regulación de empleo

Por otro lado, se ha introducido la aceptación de "paz social", no sólo para desacuerdos en torno a la interpretación del convenio, sino para todos aquellos conflictos que repercutan sobre la marcha normal de la empresa. En pocas palabras, **los trabajadores no podrán realizar, bajo ningún motivo, ninguna huelga, ni paro parcial, ni de bajo rendimiento hasta diciembre del 82.**

En lo que hace referencia al expediente de regulación de empleo, este tendrá una duración de seis meses en principio, prorrogable si fuera necesario, que seguramente lo será. Incluye: *a)* movilidad interna negociada con la Comisión de Seguimiento; *b)* paros rotativos de 422 trabajadores, estando un mes en paro y dos trabajando; *c)* reducción de jornada para 42 trabajadores. En total el 55% de la plantilla se ve afectada por el expediente, comprometiéndose la empresa a cubrir hasta el 95% del nuevo salario del convenio.

Con estas condiciones el Gobierno concede un crédito excepcional de 1.100 millones de pesetas, entregando en un primer plazo quinientos y el resto en función de las necesidades de la empresa.

En resumen, fuerte congelación salarial por tres años, paz social por tres años y expediente de regulación de empleo sobre el 55% de la plantilla, a cambio del crédito citado. Esto es lo que los dirigentes de CC OO y UGT han pactado con el Gobierno.

¿Quién ha ganado en esta lucha?

Es difícil sostener que unos trabajadores que han sufrido una brutal reducción de sus salarios, que tienen sus puestos de trabajo amenazados y que tienen la boca cerrada por tres años, han sido la parte ganadora. Cuando los dirigentes de CC OO y UGT defienden este pacto social de empresa, argumentando que el Gobierno y la empresa se comprometen a mantener los puestos de trabajo y a impulsar el relanzamiento de la empresa, demuestran tener más confianza en las promesas de los capitalistas que en la justicia de las reivindicaciones obreras que ellos mismos traicionaron el mes de julio. Confiar en las promesas de un Gobierno y una patronal que sistemáticamente incumplen los compromisos que pactan (allí está el ejemplo del sector naval) y están sólo atentos a sus intereses, es de imbéciles o de gente sin escrúpulos. Y si los dirigentes de CC OO y UGT piensan que la patronal y la UCD van a cumplir sus promesas, sin presionarles con la movilización, manteniendo la "paz social", es que son unos traidores incorregibles.

La única garantía del puesto de trabajo: la movilización

Los trabajadores de Nervacero han sufrido una importante derrota. Pero aún tienen algo que defender: sus puestos de trabajo. Ellos deben discutir la mejor forma de hacerlo.

Los dirigentes de CC OO y UGT, especialistas en pactar concesiones, dirán que la mejor forma es negociando... nuevas concesiones, evitando luchas "sin salida". Quienes desconfiamos plenamente de las promesas de nuestros enemigos de clase decimos que sólo es posible con la movilización.

Ahora, con la proximidad de las elecciones sindicales, los trabajadores de Nervacero deben expresar su desconfianza hacia quienes les han llevado a esta derrota, mediante pactos y componendas, colocando en el comité de empresa a luchadores dignos de su confianza. Así pondrán una primera piedra para despejar la incógnita de su futuro.

VI Congreso de la LCR



El Comité Central aprueba los Proyectos de Resolución

Hacia el VI Congreso de la Liga Comunista Revolucionaria

La semana pasada resumíamos en COMBATE la primera parte del informe sobre los objetivos del Congreso –proyecto de Resolución Política–. En este número publicamos **la segunda parte** *del informe, que recoge los aspectos centrales del* **proyecto de Resolución Organizativa,** *aprobado por una amplia mayoría del Comité Central.*

En el marco de las tareas definidas en el Programa de Acción, y dentro del proyecto de construir un Partido Revolucionario capaz de arrancar la dirección del movimiento obrero y popular a los partidos reformistas, la gran tarea que se nos plantea en los próximos años es la de encontrar las vías y los medios para fortalecer y desarrollar en las difíciles condiciones actuales a nuestro partido, a la LCR.

AUNQUE con características específicas, también nuestro partido ha sufrido y está sufriendo los efectos negativos que acompañan a la situación política. Estos efectos se reflejan en los múltiples problemas organizativos que han ido apareciendo en el último periodo, tanto en el trabajo revolucionario y la intervención en las organizaciones del movimiento obrero y popular como en la propia vida interna de la LCR. El debate del Congreso debe ser una ocasión para hacer un diagnóstico profundo de todos esos problemas que permita encontrar las soluciones más adecuadas para afrontar la etapa política que tendremos por delante a la salida del VI Congreso, con **un partido no sólo más firme políticamente sino, también, más capaz de llevar cotidianamente a la práctica su línea política.**

El proyecto de Resolución Organizativa destaca siete puntos sobre los que es preciso centrar la atención y profundizar en el debate, pues es sobre su resolución sobre la que debe centrarse la transformación que, a juicio del Comité Central, debe operarse en nuestro partido.

Estos puntos son los siguientes:

Arraigar a la LCR en el movimiento obrero

1.– Hacer un esfuerzo planificado y consciente para **arraigar nuestro partido en el movimiento obrero, priorizando nuestra presencia en los sectores industriales** más importantes, puesto que es en ellos donde va a desarrollarse una resistencia más activa a la política del Gobierno de la derecha y de la patronal.

Precisamente porque el movimiento obrero no está en ascenso, porque los sindicatos de clase y las distintas organizaciones del movimiento sufren procesos de desafiliación, debilitamiento, etcétera, es más importante que nunca realizar un trabajo tenaz, paciente y regular en las mismas; alentando e impulsando los focos de lucha y resistencia que surjan en los diversos ramos y sectores, peleando por conseguir cambiar la orientación que estas organizaciones, y particularmente los sindicatos obreros mayoritarios, han seguido de la mano de los dirigentes reformistas.

Esta prioridad de presencia en sectores industriales claves debe traducirse en **objetivos precisos y concretos** tanto a escala estatal como en cada nacionalidad y región. Este es el objetivo del debate.

2.– **Revalorizar el sistema de prensa y en particular COMBATE, como instrumento fundamental para dirigirnos a las compañeras y compañeros más activos** de los diversos movimientos y sectores, mediante propuestas de acción y reflexión colectiva sobre las mismas. Sabemos que es una opción entre otras posibles, pero creemos que la más adecuada para dirigirnos a la franja de luchadores que reflexiona sobre la experiencia de la transición y, sobre todo, sobre las tareas actuales de los revolucionarios. Esta opción debe ser compatible con una mejora general de nuestro sistema de propaganda que permita una amplia difusión de nuestras propuestas y alternativas en todos los terrenos.

3.– Queremos estrechar los lazos con quienes, no estando de acuerdo globalmente con nuestra línea política, si están dispuestos a discutir con los militantes de la LCR los problemas de la intervención revolucionaria en la fábrica, en el sindicato, en la asociación de vecinos..., o bien aquellos otros que se interrogan sobre las implicaciones generales que hay detrás de las diversas alternativas de lucha y organización.

Se trata de prestar una atención especial al contacto con esos compañeros y compañeras, potenciando los mecanismos para establecer una relación regular con el partido; es decir, las **estructuras de afiliados y las fracciones del partido** en los diversos movimientos. Qué duda cabe de que, al tiempo que queremos influir con estas estructuras en el avance del movimiento obrero y popular y sus organizaciones, vamos a tratar de ganar para las filas de la LCR a los trabajadores y trabajadoras más activas.

Un partido para la acción democrática y centralizada

4.– Debemos **adecuar la estructura y el régimen interno al de un partido de composición obrera que tiene su razón de ser en la acción revolucionaria.** Que se organiza y funciona para ser eficaz en la acción, que se disciplina para ello, que se reúne para hacer planes de intervención y para aprender de su actividad y de las experiencias del movimiento obrero. Un partido, en definitiva, que comprende que los debates y la democracia no son un fin en sí mismos sino una herramienta imprescindible para determinar las tareas del partido **por todo el partido.** Esto implica, a su vez, revalorizar al máximo los canales de información y discusión, la búsqueda de la máxima participación en los debates, el estímulo para las aportaciones, críticas, propuestas de modificación de la línea del partido a través de los canales democráticos establecidos...

Nuestra concepción sobre el régimen que debe presidir la vida interna en la actualidad es coherente con nuestro proyecto, enunciado en el texto de Resolución Política, de construir un Partido Revolucionario en el que estén todos los que luchan por la revolución socialista, capaz de actuar unido disciplinadamente por encima de las divergencias teóricas, ideológicas y tácticas que puedan existir y que puedan ser debatidas en el seno de un partido de este tipo.

5.– El próximo periodo nos exige, también, **revalorizar el sistema de formación** para reforzar la educación marxista revolucionaria de los militantes y los cuadros del partido. Esta educación es, además, una condición decisiva para enriquecer los debates, para dotar a los organismos de base y direcciones intermedias de una mayor autonomía práctica; para asegurar –en definitiva– la democracia interna.

6.– Llevar a la práctica los objetivos anteriores exige como condición imprescindible reforzar la dirección central de la LCR. **Necesitamos una dirección central capaz de dirigir la política práctica del partido** y no sólo de proporcionar orientaciones generales para la actividad revolucionaria.

Sabemos que es necesaria una red articulada de direcciones, una estrecha conexión de dirección central y direcciones nacionales y regionales –que deben tener autonomía en toda una serie de cuestiones–. Sin embargo, debemos poner el acento en la situación actual, en el reforzamiento de la dirección central del partido. Y ello aunque habrá una menor centralización de las luchas, más especificidades en las nacionalidades oprimidas y en las regiones, más tendencias centrífugas y más particularismos.

El reforzamiento de la dirección central debe servir, además, para abordar en las mejores condiciones un **plan general de construcción del partido a escala estatal,** prestando una atención especial a localidades en que es más débil nuestra presencia e implantación proletaria.

7.– Por último, hay que conseguir que cale definitivamente la idea de que el partido hay que construirlo también materialmente, con unas finanzas saneadas y un aparato de medios sólido. Y esto exige mucho esfuerzo militante, planificación y trabajo colectivo; no surge espontáneamente ni de las ideas correctas ni de la intervención en la lucha de clases.

Contra el minitrasvase del Ebro

La mesa del Congreso decidió el pasado 22 de abril tramitar por la vía de urgencia el proyecto de ley sobre actuación en materia de aguas de Tarragona, conocido en medios periodísticos y políticos –que no populares– por "minitrasvase del Ebro". Este proyecto está siendo seriamente contestado por el Movimiento Ciudadano de Tarragona y la Unión de Pagesos, mientras encuentra una respuesta poco clara de la izquierda parlamentaria.

Raúl GARCIA

Las razones que animan a la UCD a seguir contra viento y marea con su proyecto no son otras que las de servir a las exigencias que plantea la gran concentración de la industria petroquímica en Tarragona, el mayor polígono industrial petroquímico del Estado español: 18 grandes factorías entre las que destacan las multinacionales Dow Chemical –americana– y Hoescht AG –alemana– se agolpan alrededor del puerto de Tarragona, buscando la facilidad de transporte a Barcelona y Euskadi y arropándose en las facilidades dadas por el franquismo para la obtención de grandes beneficios. Habitualmente este tipo de factorías se localizan en la desembocadura de los grandes ríos, pero en este caso se eligió el emplazamiento del Campo de Tarragona en vez del delta del Ebro, dominado por empresas y latifundistas que temían la competencia de estas empresas en el costo de la mano de obra.

Los problemas de las petroquímicas se plantean a dos niveles: necesitan una gran extensión territorial y sobre todo consumen un caudal enorme de agua.

Agua para el monstruo petroquímico

Según afirma el preámbulo del proyecto de ley la situación es actualmente "crítica... exige una actuación inmediata y eficaz". Y seguimos citando:

"El déficit actual es de unos 50 millones de metros cúbicos anuales, que se ha ido cubriendo parcialmente sobreexplotando las aguas subterráneas... lo que ha producido un fuerte descenso de los niveles y una salinización creciente de las aguas que ya ha sobrepasado ampliamente los límites establecidos para las que han de destinarse a la bebida".

En Reus el suministro del vital elemento sólo se realiza durante cuatro horas/día. El gasto mensual de una familia media en agua para beber se sitúa sobre las 1.500 ptas mensuales –lo que cae por el grifo no es potable– sin contar los destrozos que causa el agua salada en la ropa.

La especulación está resultando brutal. Las dos empresas –Aitasa y Sanc– que gestionan los suministros hidráulicos han procurado monopolizar el servicio y obtener saludables beneficios. Entre el agua bombeada y total facturado por el Ayuntamiento faltan millón y medio de metros cúbicos al año que sin duda ambas empresas saben muy bien a donde van a parar. No faltan pequeñas muestras de picaresca y así no ha faltado algún agricultor que ha preferido vender el agua a la industria hotelera (piscinas) y dejar secar los almendros pues mejoraba sus beneficios y se ahorraba el trabajo.

El último dato sobre la situación lo da la Dow Chemical que ha solicitado y obtenido la licencia del Ayuntamiento de Tarragona de ampliación de su factoría en 800.000 metros cuadrados, con 30.000 millones de pesetas, y con un nuevo consumo de agua dulce de 154 metros cúbicos hora, la séptima parte de lo que consume Tarragona capital. Además se conocen proyectos de ampliación de Taqsa, Basf, Shell, Empetrol, Aiscondel, Bayer, Explosivos Riotinto, Asasa, Paular y Sodeti.

El proyecto de ley establece un mandato al Ministerio de Obras Públicas y a la Confederación Hidrográfica del Ebro para redactar y ejecutar el Plan que dote del agua suficiente a la industria petroquímica. Sitúa un máximo de 4 metros cuadrados por segundo, un punto de toma –el tramo inferior del Ebro– y un método de financiación basado en las tarifas por suministro. En ellas recaerá además un canon (5 pesetas por metro cúbico) que irá a parar a las arcas de la CHE (Confederación Hidrográfica del Ebro). Para la realización el Gobierno tiene preparado un plan con un presupuesto de 4 mil millones de los que el Estado debería desembolsar la mitad para empezar.

Tres razones para un NO

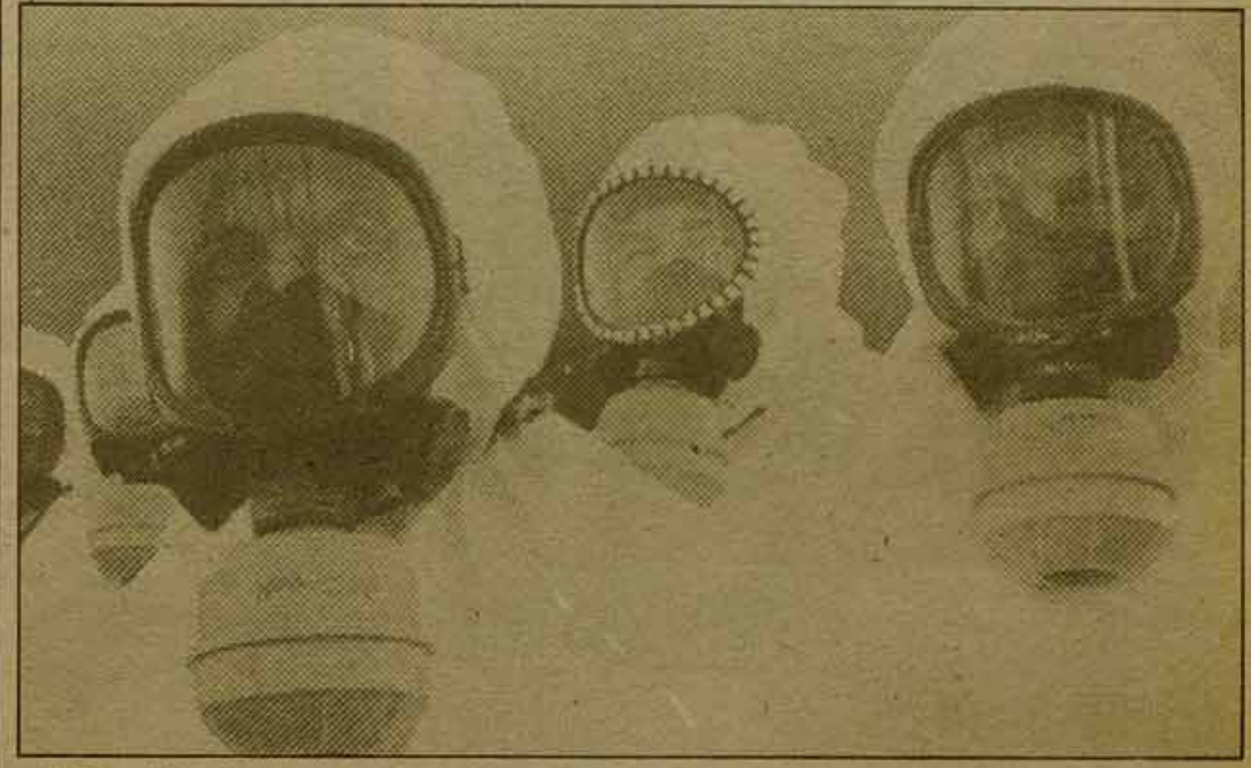
Tres importantes razones podemos esgrimir para oponernos a semejante proyecto. La primera y más importante es el tipo de ordenación territorial que conlleva. La gran concentración petroquímica tarraconesa entra en la línea de la gran reordenación territorial de los sectores industriales claves que se opera al calor de la crisis económica. De continuar este proceso podemos encontrarnos con unas pocas grandes concentraciones industriales y enormes sectores de territorio despoblados y semidesérticos. Es evidente el deterioro de la calidad de la vida en las zonas semiabandonadas, pero también en las zonas superindustrializadas por la sobreexplotación y rapiña de los recursos naturales. Es más que sintomático que empresas como Energía e Industrias Aragonesas o Mosanto Ibérica congelen o desmantelen sus instalaciones en Sabiñánigo y Monzón para trasladarse al Campo. Con este movimiento se aumentan los niveles de paro, pues se desmantelan factorías anticuadas con un número de trabajadores superiores al necesario en las factorías nuevas mucho más tecnificadas. Hoy la exigencia de planes de expansión y reconversión industrial, a niveles regionales y nacionales así como de planes hidrográficos es indispensable para frenar el aberrante movimiento de desequilibrios del capitalismo tardío.

La segunda razón es de índole democrática. Al ser las aguas del Ebro, cuya administración según la Constitución, sólo puede ser patrimonio del Estado, el Gobierno Central asume el desarrollo del trasvase y el control posterior de todo el sistema hidráulico y Tarragona. Se arrebata así cualquier posibilidad de decisión a la Generalitat, cuyos técnicos han señalado la posibilidad de autoabastecerse recuperando las aguas residuales para usos industriales.

Por último, una razón ecológica. Los cuatro metros cúbicos por segundo son, según los técnicos, una pequeña e insignificante cantidad, pero desde otro punto de vista es justo lo que consume una ciudad como Zaragoza. Evidentemente esos cuatro metros cúbicos se van a sentir allí donde van a faltar: en el frágil ecosistema del delta del Ebro. Hoy el peligro mayor del delta estriba en la salinización, que aumentará a límites alarmantes. Los crecientes vertidos industriales, y sobre todo de aguas procedentes de regadíos con fuerte acumulación de sustancias químicas, hacen del delta una zona condenada a muerte a medio plazo.

Lemóniz

Los Comités Antinucleares contra el informe de la OIEA



El Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) con sede en Viena, recibió a finales de 1978 el encargo, por parte de las autoridades españolas, de realizar un informe sobre las condiciones de seguridad de la central de Lemóniz. El informe acaba de hacerse público y su contenido es contestado por los Comités Antinucleares de Euskadi, mientras la prensa manipula su contenido presentándolo como abiertamente favorable a la central.

JONAS

Además de las críticas concretas al contenido del informe, los Comités Antinucleares rechazan que el debate en torno a la central se base en dicho informe. La OIEA es un organismo encargado de **impulsar** la energía nuclear, con lo que su objetividad queda en entredicho. Por otra parte, el contenido del informe no compromete en absoluto a la OIEA que se limitó a consultar a organismos claramente pro nucleares como la Junta de Energía Nuclear (JEN), la Westinghouse y la propia Iberduero, ignorando por completo a organismos con opiniones contrarias.

Un examen incompleto, un texto ambiguo.

La investigación realizada por la OIEA no fue completa, ya que importantes instalaciones como las del sistema auxiliar de alimentaciones, el contenido del informe es enormemente ambiguo pues pretende dar un visto bueno a la central a pesar de los defectos importantes que el mismo informe reconoce como el sistema de manipulación del combustible, o que la estructura de la central no está preparada para resistir tornados –poco probables pero no imposibles.

Uno de los aspectos más escandalosos del informe es su total desprecio hacia el problema de la alta densidad de población de la zona donde está instalada la central. Concretamente, la densidad de población es el doble de la existente en Harrisburg (no hay que olvidar que el diseño de Lemóniz es del tipo de la central de Harrisburg, de la casa Westinghouse). Esta densidad de población supera con creces las normas de seguridad de la Comisión de Reglamentación Nuclear de los Estados Unidos (NCR). En su día, la central nuclear de Deva fue rechazada por la existencia de una densidad de población bastante inferior a la que existe en torno a Lemóniz.

A este dato se añade la total ausencia de un plan de evacuación de la zona por parte de Iberduero en caso de accidente como reconoce el mismo informe. La inexistencia de dicho plan no nos debe extrañar pues su realización es prácticamente imposible. ¿Alguien se puede imaginar la evacuación rápida y sin riesgo para sus vidas de la población apiñada en el gran Bilbao? Evidentemente se trata de una de las razones más poderosas para rechazar la central.

El PNV a favor de Lemóniz

Al PNV, sin embargo, no parecen preocuparle demasiado los riesgos que pueda correr la población –incluidos sus propios votantes– y está dispuesto a que Lemóniz entre en funcionamiento. Actitud lógica en un partido burgués que como tal trata de favorecer al máximo los beneficios de los capitalistas a costa de lo que sea.

Hay dos pruebas palpables de esta actitud del PNV. La primera lo constituye el hecho de que el informe no se ha dado a conocer a la opinión pública hasta el mes de septiembre aun cuando estaba terminado en el mes de enero. Y desde su publicación, el PNV ha tratado de utilizarlo como argumento a favor de la central.

Por último, el jueves cuatro de julio rechazó en todas las comisiones del Parlamento Vasco –en las que tiene la mayoría absoluta– con el apoyo de UCD y la cómplice abstención de AP, las mociones presentadas por los partidos de izquierda para paralizar las obras de la central hasta que se realice el referéndum popular al que se había comprometido el Consejo General Vasco y el propio Garaikoetxea en su toma de posesión. De esta forma, cuando el referéndum se realice, la central será un hecho consumado y el PNV utilizará el tema de los millones invertidos como chantaje.

La burguesía está jugando a tope, y la única forma de ganar la batalla de Lemóniz es luchar de forma unitaria desde los Ayuntamientos, las fábricas, los sindicatos, las ikastolas,... desde la calle, hasta el final.

Hacia una coordinación antinuclear más estable

Los pasados días 13 y 14 se realizó en las Dehesas de Cercedilla, en la provincia de Madrid, la I Asamblea Estatal Antinuclear, poniendo así en practica los acuerdos adoptados en las Coordinadoras celebradas en Pamplona (abril) y en Barcelona (junio).

La Asamblea contó con la participación de más de un centenar de asistentes. Se discutió sobre la historia del movimiento antinuclear, su ideología, las experiencias de lucha y las posibles alternativas para el futuro. Con un nivel de discusión bastante aceptable, se manifestaron dos tendencias distintas en cuanto a la practica del movimiento antinuclear, propugnando una de ellas la necesidad de dar un contenido más amplio a la lucha antinuclear, abrirse al resto de los temas ecológicos e incidir en la necesidad de luchar por un cambio del modelo de sociedad.

Entre los resultados concretos de la reunión destaca la elección de un delegado para asistir a la próxima Conferencia Antinuclear que se realizará en Basilea, la decisión de celebrar más Asambleas de este tipo y con un carácter más ecologista, y el que la Coordinadora estatal que se reunirá en Huesca los días 4 y 5 de octubre discuta la forma de estabilizar más la coordinación de los distintos grupos antinucleares y ecologistas del Estado, estudiando la forma de resolver problemas organizativos y financieros.

Se ha dado un importante paso adelante pero aún quedan temas importantes por resolver: la definición ideológica del movimiento antinuclear, sus relaciones con otros grupos ecologistas, con otras fuerzas sociales, partidos y sindicatos, son temas que requieren una discusión lo más abierta posible. La estabilidad y coordinación del movimiento antinuclear creará mejores condiciones para realizar este debate entre las tendencias que se manifiestan en la actualidad.

"El programa La Clave *–único espacio de debate en directo que tiene TVE– no se emitirá el presente sábado al no haberse efectuado la realización del programa como estaba previsto por Televisión Española, por negarse su director, José Luis Balbín, a su grabación". "El programa* La Clave *no se emitirá por segundo sábado consecutivo, al negarse de nuevo José Luis Balbín y el equipo del programa a grabarlo con el fin de emitirlo en diferido." Estas dos escuetas notas oficiales de la dirección de TVE parecen poner por ahora, y mucho nos tememos que definitivamente, punto final a una larga batalla, perdida una vez más, por la libertad de expresión y de creación en el interior del búnker de Prado del Rey.*

UCD gana, Balbín no pierde

"La clave": una historia muy televisiva

I. RUBIO

Durante los últimos meses hemos venido asistiendo a una prolongada guerra de comunicados cada vez más violentos que hacían prever un desenlace semejante al que ahora estamos viendo. Hace más de un año que el programa **La Clave** viene siendo objeto de especial persecución por parte de los directivos de UCD instalados en TVE: ha sido boicoteado, criticado y, fundamentalmente, censurado con insultante frecuencia: "Nosotros –decía Balbín recientemente– hemos sufrido muchos casos de censura en **La Clave**, desde programas censurados íntegramente hasta debates, como el del Estatuto de los Trabajadores, cuyas emisiones fueron prohibidas mientras eran temas de actualidad." En realidad, los programas preparados por el equipo de Balbín eran analizados con lupa y seguidos de cerca por la plana mayor de la dirección de Prado del Rey, para la que no había la menor duda de que ese programa era "un coladero fuera de control".

La estructura básica del programa –proyección de un largometraje y debate posterior– estaba plagada de "peligros". El principal de ellos reside en un debate en el que auténticamente "¡se debate!", y ello implica necesariamente la aparición de posturas diversas sobre cada tema. He ahí el gran problema: UCD no habla sola.

Encima, José Luis Balbín tiene la mala manía de diversificar –no demasiado, aunque sí en relación a las tragaderas de UCD– la gama de posturas en presencia, y esta "presencia" llega incluso en ocasiones a la izquierda extraparlamentaria. Graves delitos pues.

Un ovillo que se lía

El asunto no tardó en saltar a la prensa, que reproducía los comunicados de unos y otros y posteriormente llegó también al Congreso. Antonio de Senillosa, diputado de Coalición Democrática y presidente de la Comisión de Control de RTVE, manifiesta que todos los miembros de la Comisión se interesan por los problemas de **La Clave**, solicita a la dirección general de RTVE el envío de un informe que nunca llegaría a sus manos y declara –imaginamos que muy a su pesar– que "es uno de los pocos programas dignos que tiene Televisión Española y además da dinero".

Mientras tanto, los directivos de TVE devanan sus nimios sesos a la búsqueda de la solución que permita acabar con el programa, librarse de Balbín y hacer recaer en él el peso de la suspensión del programa.

El director de **La Clave** y su equipo son convocados un viernes para grabar el espacio que debe emitirse el sábado. Evidentemente se trata de ofrecerlo "en diferido". Para justificar este cambio en la realización de un programa que cuenta con el "directo" como su mayor aliciente y su más reconocido acierto se alegan problemas económicos a la hora de pagar las horas extras que implica la grabación en sábados y domingos. La dirección de RTVE, "la cueva de ladrones" mayor del país, propone la austeridad y comienza por **La Clave**.

J. L. Balbín, su equipo y los invitados para el debate entran en el plató, se instalan tal y como les había sido requerido por escrito por Luis Ezcurra, subdirector general de RTVE, y acto seguido se niegan a grabar.

Airados terriblemente ante semejante indisciplina los directivos hacen pública una nota en la que declaran: "El alto costo de la producción de programas en sábados y domingos ha obligado a la Junta de Televisión Española –con tres ausencias y un solo voto en contra– a ordenar la grabación en jornada laboral normal de todos los espacios. No ha encontrado más resistencia que en la dirección del programa **La Clave**. Lo cierto es que no hay ninguna mano negra, ningún propósito oculto en esta medida."

Balbín contraataca declarando



José Luis Balbín.

que "enlatar el programa y distribuirlo cuando ellos decidan es una forma encubierta de censura. **La Clave** se concibió como un programa en directo y no me pueden llevar esposado a dirigir el programa en diferido. No es que ahora me niegue a grabarlo, es que me negaré siempre".

El japonés vuelve a Tokio

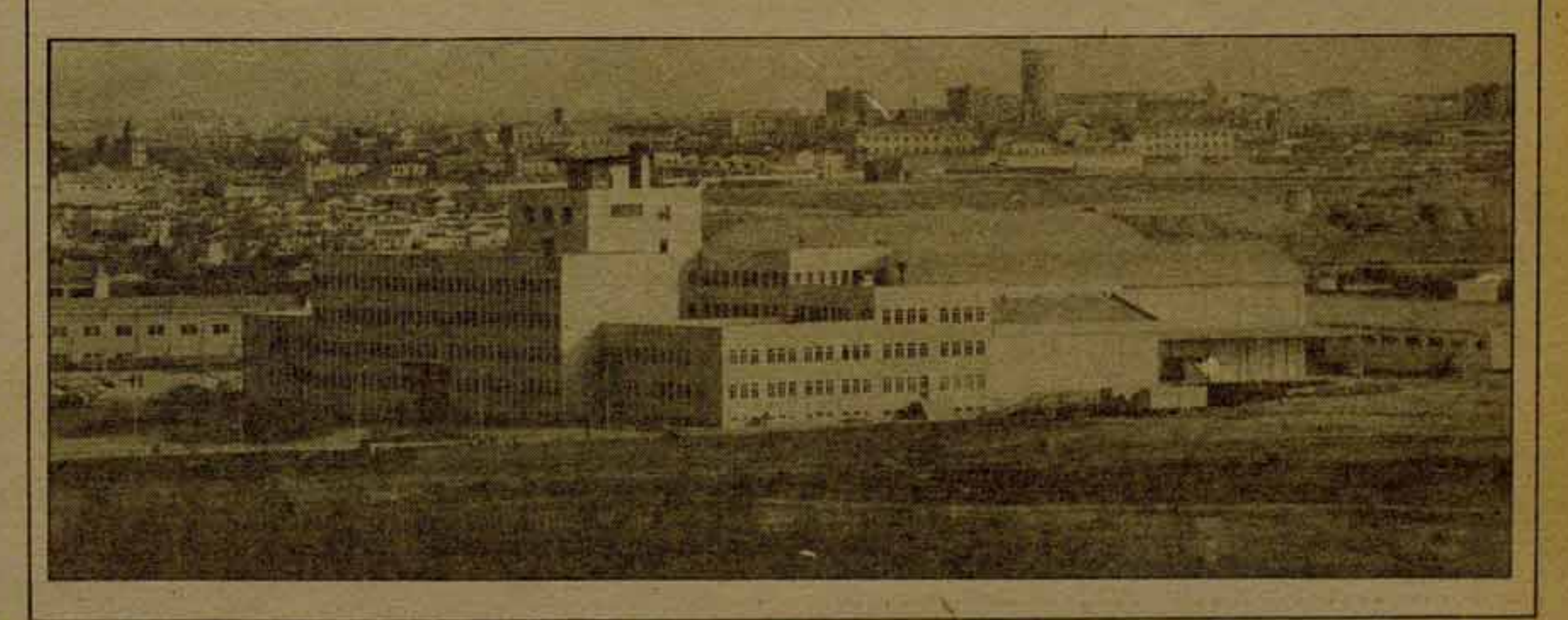
Transcurre una semana, llegamos al viernes pasado y José Luis Balbín, equipo e invitados tras de sí, vuelve a entrar en el plató. Los directivos observan agazapados por las rendijas. Previamente le han hecho llegar una comunicación en la que se le advierte que de no efectuarse ese viernes la grabación, y sin más comunicaciones ni más narices, dejarán de "convocar nuevas grabaciones hasta que la disciplina en el trabajo lo permita".

La tensión se palpa, el calor de los focos es más pesado que nunca y Makoto Kikuchi, un pequeño japonés de ojos fríos e inteligentes ocultos tras gruesas gafas de estilo vanguardista, parece empezar a moverse nervioso. El programa preparado para ese día trata de "la revolución electrónica" y, experto en el tema, acaba de llegar desde Tokio como director del centro de investigación de "SONY".

Durante la semana transcurrida desde el incidente del viernes anterior ha habido, sin embargo, conversaciones de alto nivel. Antonio de Senillosa, como presidente de la Comisión de Control del Congreso sobre estos asuntos, se ofrece como intermediario y dialoga con Balbín, con el director general de RTVE, Arias-Salgado, y con el mismísimo ministro de Cultura. "Recordé al ministro –declara– que él mismo había prometido que no sucedería nada con **La Clave**, y yo encuentro injusto que no se emita en directo." Por su parte, el director del programa precisa que propone una solución de arreglo que podría pasar por emitir en directo el programa el viernes, en aras de la austeridad. Nada de ello es considerado.

En el plató los segundos transcurren lentamente y Javier Juan Arancil, gerente de Televisión Española, se acerca a Balbín que, tras un brevísimo intercambio de palabras, mueve la cabeza enérgicamente de un lado a otro. El equipo se levanta y el ilustre invitado al frustrado debate parece no entender nada, mientras sus ojillos nerviosos intentan desentrañar el misterio.

"Ante la imposibilidad de llevar a cabo la grabación del programa **La Clave**, como estaba previsto, por la negativa de su director a grabarlo –el locutor, pausadamente, lee la nota oficial–, Televisión Española lamenta no poder ofrecer este espacio hoy, sábado."





Ellos, ellas y el rock

R. EME

Parece ser que el rock es cosa de hombres. Y no es que lo diga yo, qué va. Eso lo dicen ellos, y claro, como siempre, intentan demostrarlo a la mínima ocasión que se les presenta. Así, sin ir más lejos, el pasado sábado 13 se celebró, en la Plaza Monumental de Las Ventas, un concurso-concierto de rock, patrocinado por la Seat, donde se disputaban los finalistas los tres primeros premios del Ritmo del Verano, concurso que estuvo alternado con actuaciones de otros grupos rockeros (Coz, Bernardo Lanzatti, Eddy Grant, Triana y Alpuente y los Kwai). La tarde, pues, se presentaba interesante y de hecho lo fue, y cómo... Empezaron a desfilar los grupos concursantes, procedentes de distintos sitios del Estado español. Hubo de todo, unos mejores y otros... peores. Pero entonces "aparecieron ellas", presentadas (como los demás) por los "listos chicos" de la SER. Qué fatalidad. ¡Cómo no!, las presentaron como un grupo de chicas que estaban muy bien, lo que el público masculino acogió, por supuesto, con una gran ovación de especiales características. Dicho esto aparecieron las susodichas chicas y comenzaron su actuación. Y lo hicieron tan bien o tan mal como el resto de los grupos (de chicos ellos), los cuales, concretando, los más malos, habíanse ganado como máximo silbidos por parte del respetable. Pero con las chicas la cosa cambió y no sólo las silbaron en la segunda canción, sino que llegando la tercera se oyó un ensordecedor ¡fuera, fuera, fuera! (por parte de ellos), que no dejó escuchar el resto de su actuación. Así que las chicas terminaron lo antes que pudieron y se marcharon pies en polvorosa.

Y es que parece ser que "ellos" nos han puesto el veto hasta para coger una guitarra eléctrica, y algunas más atrevidas que van y se lanzan son rápidamente paradas en seco por ese nuevo ser, mayormente joven, que es el macho rockero. Pues qué bien, que la fiesta continúe. Pero ánimo, chicas, que a mí también me gusta el rock.

Polonia

El crepúsculo de los burócratas



Con la victoria lograda por los trabajadores polacos ha comenzado una nueva etapa en la lucha contra los regímenes burocráticos de los países del Este y la URSS. La extensión de los sindicatos libres y su coordinación en todo el país, abren una profunda brecha en el aparato del Estado y del POUP. Estos, sin embargo, no van a mantenerse pasivos ante la amenaza que significa el desarrollo de este movimiento independiente.

Así, después de muchas vacilaciones, la burocracia polaca ha cambiado su personal político. El nuevo primer secretario, Stanizlaw Kania intenta controlar la situación, pero sus tropas no saben qué camino seguir.

En Mielec, cerca de Rzeszow, por ejemplo, los burócratas intentaron hacer admitir a los trabajadores que éstos no necesitaban de un sindicato independiente. El resultado fue una huelga de 5 días hasta conseguir el reconocimiento de ese derecho...

Publicamos a continuación un análisis realizado por Cyril Smuga, miembro de la IVª Internacional, sobre la crisis abierta dentro del POUP.

1956, 1970, 1980. Por tercera vez, frente a la ofensiva obrera, la burocracia ha reaccionado cambiando a su jefe supremo. En 1956, Wladyslaw Gomulka, recién salido de prisión (en donde sus predecesores le habían metido) consigue un éxito popular en la primera (y la única) elección no fraudulenta de la historia de la "Polonia Popular". Las esperanzas eran inmensas, y la decepción posterior también lo fue.

En 1970 Gierek sustituye a Gomulka, "enfermo". Consigue, apoyándose en su pasado de obrero militante, que vuelvan al trabajo los huelguistas de Szczecin; pero, días más tarde, promete la congelación de los precios a los trabajadores de Lodz. La clase obrera toma así conciencia de su fuerza, de su capacidad para imponer cambios políticos al régimen. En el caso de Kania, que sustituye a Gierek, "enfermo" también, esta vez no goza de ninguna predisposición favorable semejante a la de sus predecesores. "Gomulka era alguien, Gierek era también alguien, Kania es un funcionario sin importancia". Este comentario de Jan Litynski, redactor de "Robotnik" (quincenal obrero independiente), refleja claramente la opinión general. De Kania ya no se espera nada, únicamente que aplique lo que los trabajadores han conseguido. Están dispuestos a imponérselo, y a controlarlo paso a paso.

Un partido estalinista muy particular

El Partido Obrero Unificado Polaco, cuyo papel dirigente, a falta de ser evidente para la clase obrera, está inscrito en la Constitución, tiene sus propias características dentro del "movimiento comunista internacional". Su historia es corta. Fundado en 1943 por militantes enviados de Moscú con el nombre de Partido Obrero Polaco, fue conducido al poder mediante el avance del ejército de la URSS. Esquelético desde el principio, contaba en sus filas con muy pocos cuadros que hubieran conocido la lucha de clases antes de la guerra. Esto se debía a que los cuadros del PC polaco, disuelto por Stalin en 1938, habían sido liquidados en su casi totalidad por la policía política de Stalin, y luego por la Gestapo en los tiempos de "la eterna amistad de la nación soviética con la nación alemana y su gran Führer".

El crecimiento del POUP parte pues de su asunción de las tareas del Estado, en julio de 1944. Integrando poco a poco a sus aliados del Frente Nacional –grupos populistas que practicaban una guerrilla campesina–, así como a una masa de nuevos militantes, multiplicó sus efectivos en poco tiempo.

Cuando, después de las "elecciones", su "legitimidad" fue establecida, intentó fusionarse con el Partido Socialista Polaco, una organización reformista ligada a la II Internacional. Sólo el ala "interior" de este partido aceptó la unificación. En contrapartida, se decidió el reparto de los cargos dentro del aparato del Estado, del Partido y de los sindicatos, garantizando a los ex-socialistas sus privilegios.

Después de 1956, los trabajadores dieron un frenazo a los privilegios exorbitantes de los burócratas. Las tiendas especiales, por ejemplo, oficialmente desaparecidas, se hicieron más discretas.

La llegada de los "silesianos" con Gierek, después de 1970, iba a cambiar esta costumbre. Primero porque el aparato de Silesia, región sin tradición del movimiento obrero, se componía de una mayoría de advenedizos que sólo buscaban acumular privilegios. Los pocos cuadros estalinistas vueltos de Francia o Bélgica, como el mismo Gierek, se diluyeron entre esa masa de gente. La ausencia de movilizaciones obreras en la región había permitido que la corrupción alcanzara proporciones legendarias.

La era Gierek

Los privilegios se extendieron a medida que los hombres de Gierek se hacían con los puestos de mando. La descentralización administrativa, la ampliación de los poderes de los directores de empresa, una política deliberada de diferenciación social tendente a crear una capa de "vagos" –base social por excelencia de un poder que no ha sido capaz de "reforzar los lazos distendidos con la clase obrera" desde 1970– culminaron este proceso.

La Polonia de Gierek, como lo demuestran las riquezas acumuladas por el antiguo director de la RTV, las hazañas del hijo del antiguo primer ministro, y también el nivel de vida del mismo ex-primer secretario, se convirtió en el paraíso de los nuevos ricos. Entre la clase obrera y "sus" dirigentes, el foso se hacía más profundo cada día.

En 1976, el "no" de la clase obrera al alza de los precios sorprendió a esta casta acustumbrada a dar órdenes y a ser obedecida. Pero las costumbres eran demasiado fuertes y la vida demasiado fácil para que, una vez pasado el peligro, tuvieran deseos de cambio. El VIII Congreso del Partido, en febrero último, lejos de suponer cambios, reforzaba el ala despreocupada del Partido. Gierek aprovechó para hacer el vacío en torno suyo. Su hombre fiel, un burócrata odiado de Silesia, se convertía en primer ministro. Los que, como Olzowski o el secretario del Partido en Korin, viendo acercarse el final, proponían reformas (para satisfacer formalmente las aspiraciones democráticas de los trabajadores y sanear la economía) y una represión más dura de la oposición, para impedirle jugar un papel político, pagaron el precio de su audacia.

La burocracia, a la defensiva

En julio de este año, la burocracia, demasiado débil para atacar, prefirió retroceder. De huelga en huelga, las concesiones eran mayores, el margen de maniobra más reducido. La clase obrera va adquiriendo experiencia de su fuerza frente a un poder que descubre que sólo la atomización y la pasividad de los trabajadores eran la fuente de su autoridad.

Cuando en Gdansk los trabajadores exigieron el derecho de organizarse independientemente de la burocracia, cuando el proletariado de todo el país se mostró dispuesto a apoyarlos, cuando, por fin, aparecieron fallos en el aparato represivo, una fracción del aparato, comprendiendo que el enfrentamiento –a menos que hubiera concesiones importantes– era inevitable, intentó jugar la baza de la represión. Los miembros de la oposición fueron entonces detenidos y se preparó incluso un asalto a las fábricas ocupadas por los huelguistas.

Un rumor persistente decía que hubo una reunión del Buró Político el 30 de agosto, durante la cual el principio del enfrentamiento fue decidido. Gierek mismo, viendo en eso la única manera de salvar su puesto, habría sido el portavoz de esa posición. Sólo la oposición de los responsables del ejército y de la policía y de los negociadores de Gdansk y Szczean (que conocían la firme determinación de los huelguistas y los comienzos de fraternización entre militares y obreros e incluso las vacilaciones de los policías) consiguieron que finalmente la burocracia cediera.

Stanislaw Kania, el nuevo primer secretario del Partido, no tiene nada de militante. Ingresó en el Partido en 1946 y sólo empezó a ser conocido a principios de los años cincuenta. Gris "apparatchik", sube lentamente los escalones del poder. Contrariamente a todos sus predecesores, no tiene más que una vaga idea de las luchas obreras, que sin duda no ha visto al margen de las ceremonias oficiales.

Era responsable del ejército y de la policía en el anterior Buró político, y pudo imponerse frente a otros aspirantes (Olzowski hizo circular, un día antes de la "elección" de Kania, una lista de un "nuevo Buró político" en el cual él figuraba en primer lugar) gracias a esas funciones.

¿Y ahora, qué?

Pero si la burocracia afirma hoy cínicamente que no retrocederá ante la necesidad de un baño de sangre con tal de salvar sus privilegios, no jugará esa carta más que cuando todas sus bazas hayan fallado. Intentará antes, por todos los medios, corromper e integrar a los dirigentes obreros surgidos de las luchas. Tratará también de aislar, para luego eliminar, a los incorruptibles. Tratará de cercar al nuevo sindicato, impidiendo su centralización y cortándole los medios financieros.

Conserva en sus manos, por medio del "sindicato" oficial, los servicios sociales, residencias de descanso, etcétera, construidas con las cotizaciones sacadas de los trabajadores. Es un argumento de talla frente a una organización en proceso de constitución, desprovista de todo.

El futuro de este régimen que no tiene ni suficiente confianza en sí mismo ni el "personal" capaz de rehacer la maniobra de Gomulka en 1956 (ponerse a la cabeza de la lucha para mejor controlarla y luego traicionarla) depende hoy más que nunca de la capacidad del proletariado polaco para organizarse y aprovechar la relación de fuerzas actual.

En ese sentido, si bien los trabajadores polacos han demostrado una madurez política extraordinaria durante las últimas semanas de agosto, no se plantean todavía su candidatura al poder. La ilusión de una coexistencia ("mal necesario") con este gobierno, tratando de controlarlo paso a paso, es grande. Y los perfiles de un socialismo democrático en el cual los trabajadores tomen en sus manos las tareas del Estado, están todavía poco claros para ellos.

En las tensiones que se inician ahora entre la burocracia y los obreros polacos, la ayuda del movimiento obrero occidental es esencial, para establecer una relación de fuerzas que haga más costosa toda tentativa de represión. Pero también para hacer aprovechar al movimiento sindical en Polonia la experiencia acumulada en otras partes, para ayudarle a estructurarse y a crear su propia prensa.

Solidaridad con los trabajadores polacos

Como ya informábamos en COMBATE n.º 203, nuestro partido inició, a partir del pasado 20 de agosto, una campaña de apoyo a la lucha de los obreros polacos. Junto a la difusión de un folleto se realizaron charlas y mesas redondas en localidades como Madrid (donde asistieron más de un centenar de personas a una charla realizada por el camarada G. Buster, de la Comisión Internacional), Zaragoza (con una mesa redonda junto al MC y al PC (m-l), Las Palmas y, recientemente, en Salamanca (con una charla en el Ateneo a cargo de Jaime Pastor). En las próximas semanas se anunciarán actos semejantes en Madrid, Guipúzcoa y Sevilla.

Junto a esta actividad se inició una recogida de firmas de solidaridad con los trabajadores polacos. En Catalunya, por ejemplo, Mario Salas (del C.E. de la CONC), Carlos Navales (Secret. Gral. de CC.OO. del Bajo Llobregat), Diosdado Toledano (dirigente de CC.OO. de Seat), entre otros, manifestaron su apoyo en un documento que fue enviado a la Embajada de Polonia y al MKS.

Ahora es necesario continuar proponiendo la organización de la solidaridad de clase y material con los sindicatos polacos. CC.OO. y UGT deben jugar un papel destacado en esta labor, enviando delegaciones de apoyo a Gdansk y ofreciéndoles su apoyo incondicional.

Dirección del MKS de Gdansk.

MKS: C/ Marchlewskiego, 13; Gdansk, Polonia

El tirano Somoza, ajusticiado

"La dirección del Frente Sandinista, al confirmar el ajusticiamiento del genocida Anastasio Somoza Debayle, se suma al regocijo nacional del pueblo de Sandino, que ve cumplidos sus anhelos de justicia popular para quien masacró a más de cien mil nicaragüenses y que sumió al país en la miseria y la ignominia." Con estas palabras de júbilo y alegría recibía el FSLN la noticia del acto internacionalista realizado en Paraguay por revolucionarios latinoamericanos

La reacción del pueblo nicaragüense, al conocer el ajusticiamiento del tirano, el día 17, fue pues inmediata: la gente salía de las fábricas, lanzaba cohetes, se manifestaba junto con los dirigentes del Frente, por todo el país. Se veía así realizado un derecho elemental, como es el de ejercer justicia sobre quien mantuvo durante años sojuzgado a todo un pueblo y que, cuando llegó la hora de su caída, escapó a Miami bajo el manto protector de sus amigos imperialistas.

No hemos podido compartir directamente esta jornada el 17 en Nicaragua, pero estamos seguros de que habrá superado incluso el "día de la alegría" del pasado 17 de julio, cuando se conmemoraba precisamente el aniversario de la fuga de Somoza. Ese día, en Managua, pudimos estar en la Plaza de la Revolución, en el Palacio Nacional, viendo cómo se quemaban monigotes de Somoza, se bebía gratis en los Ministerios, se hacían representaciones teatrales de las últimas ruedas de prensa de Somoza y al mismo tiempo se escuchaba música y se bailaba. Ese día también, Ignacio Briones, miembro del FSLN, contaba las últimas horas de Somoza en Nicaragua, con estas palabras:

"¡Se fue Somoza! Jamás tres palabras fueron pronunciadas con más alegría como cuando al amanecer del 17 de julio los nicaragüenses confirmamos que el tirano ya no apestaba más el aire de la patria. Eran las tres de la madrugada. Los teléfonos empezaron a sonar de casa en casa, de amigos primero y de conocidos después. Todos queríamos comunicar a alguien, compartir con alguien aquel sentimiento profundo y fuerte que nos embargaba. Los que no tenían teléfono saltaban de sus camas hacia la calle para compartir, aunque fuera con un transeúnte, la buena nueva esperada por años. ¡Se fue el hijueputa! Muchos lo oyeron a través de emisoras extranjeras."

"La cerrada censura de los medios independientes de información imposibilitó la difusión local. Sin embargo, cuando empezaron a cantar los gallos, a eso de las cuatro y media, empezaron también a sonar las campanas de los templos. El pueblo se había subido a los campanarios. ¿Cómo lo supiste? ¿Dónde lo oíste? ¿Seguro? Cada interlocutor hacía su correspondiente pregunta, queriendo confirmar el hecho. No es que haya parecido imposible el derrocamiento. Era que todos hubiéramos deseado que el genocida cayera en manos de la justicia revolucionaria. Sin embargo, era cierta su huida. Como los delincuentes, había salido subrepticiamente de su guarida, al amparo de la oscuridad de la noche, procurando hacer el menor ruido posible. ¡Se había ido Somoza! Que conservara la vida era lamentable; pero haber salido de él, haberle echado, verlo derrumbarse, compensaba el deseo justo de verle sentado frente a los Tribunales del Pueblo. Tales los temas que afloraban en los labios de las gentes. A las 6 de la mañana, al tañido de las campanas se agregaron los claxon de los carros."



Ahora, afortunadamente, ya no habrá que lamentar que no hubiera caído en manos de la justicia revolucionaria. Sólo podían quejarse de este desenlace los reaccionarios y tiranos de todo el mundo, que temerán sin duda que este acto internacionalista pueda servir de ejemplo para todos los pueblos sometidos a dictaduras genocidas.



Turquía

El golpe de la OTAN



El viernes 12 de septiembre un nuevo golpe de Estado se producía en este país, sacudido desde hace años por una creciente crisis política y social. Los militares tratan de aparecer otra vez como los únicos "salvadores frente al terrorismo y el caos"... El apoyo del imperialismo a esta iniciativa ha quedado apenas disimulado por la necesaria discreción en los preparativos de la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europeas en Madrid. La represión, que ha afectado incluso al anterior jefe de Gobierno, y la supresión de las libertades e instituciones parlamentarias, dejan pocas dudas sobre el carácter del golpe por encima de las proclamas sobre el futuro restablecimiento de la democracia. Pero la situación no va a ser, sin embargo, fácil para los nuevos amos.

Una crisis económica y política sin salida

La situación en este país ha ido deteriorándose a lo largo de los últimos años. Un 30 por 100 de parados, una deuda exterior de 25 mil millones de dólares y un déficit de la balanza de pagos de 4 mil millones de dólares, son los datos más característicos de una crisis económica que se enfrenta con la masiva protesta de los trabajadores, principalmente en el campo pero también en las ciudades, y entre la juventud.

La respuesta del gobierno derechista de Suleimán Demirel, ahora derrocado, ante el descontento popular había sido parecida a la de su antecesor, Bulent Ecevit, socialdemócrata: el recurso a la represión y al Ejército frente al movimiento obrero y a las organizaciones "comunistas". Fue, precisamente, bajo el mando de Ecevit cuando se produjeron los enfrentamientos de diciembre del 78 en Jarananmarás, con el saldo de 111 muertos, y la proclamación de la ley marcial en 67 provincias turcas. El nuevo dictador, el general Kenan Evren, fue uno de los miembros del triunvirato encargado de hacer aplicar esa ley, como jefe del Estado Mayor.

Desde enero de este año numerosas huelgas se desarrollaban en diversas regiones del país, en el metal, en el textil, en los servicios municipales de Ankara, etcétera. La represión sobre los sindicatos se intensificó, llegando incluso, en julio último, a ser asesinado el presidente de los sindicatos metalúrgicos, Kemal Turkler. La extrema derecha se veía además estimulada en sus acciones cada vez más impunes contra la izquierda.

Mientras tanto, las fuerzas políticas burguesas presentes en la "Gran Asamblea Nacional" (que reunía a las dos Cámaras) debatían desde marzo sobre la elección de un nuevo presidente de la República...

La OTAN, en la sombra

Frente a esta situación y ante la incapacidad del gobierno Demirel para asegurar la estabilización del régimen, los militares empezaron a preparar desde hace tiempo el golpe que ahora ha triunfado. En enero último habían enviado ya una carta al Gobierno pidiéndole "luchar contra la anarquía, el terror, y el separatismo en el país". En mayo el general Evren acudía a Bruselas para entrevistarse con altos mandos de la OTAN, y es evidente que la discusión sobre el golpe fue tratada abiertamente. Curiosamente, el golpe se producirá pocas horas después de iniciarse las maniobras de la OTAN en Turquía.

La complicidad de la OTAN en el éxito del golpe, aparte de las reticencias producidas en Bélgica o Portugal no ofrece pues duda alguna. Y es que Turquía, país perteneciente al pacto atlántico, constituye una región clave para el imperialismo, debido a su proximidad al golpe Pérsico y a ser fronteriza con la URSS. Para Estados Unidos ha primado, una vez más, la defensa de sus intereses estratégicos en la zona antes que la hipócrita defensa de los derechos humanos y la democracia. Ahora se trata de esperar a ver si los militares pueden estabilizar la situación, para poder apoyarles decididamente.

Una lección, por lo tanto, de que la entrada en la OTAN por parte del Estado español no significaría, como pretenden algunos "demócratas", una mayor estabilidad política, sino, al contrario, una integración mayor en la estrategia agresiva del imperialismo y una "modernización técnica" de un Ejército de donde las "operaciones Galaxia", seguirán sin ser castigadas.

Polonia: Entrevista con un redactor de "Robotnik"

"Los sindicatos independientes esperan mucho del movimiento obrero internacional"

La reciente reunión de representantes de sindicatos independientes y su decisión de coordinarse en todo el país constituye un avance muy importante de los trabajadores polacos frente a las maniobras de la burocracia. Por el papel destacado jugado por el periódico "Robotnik" (quincenal redactado por miembros del KOR, principal órgano de oposición), creemos de interés publicar la entrevista que nuestra camarada Cyril Smuga realizó recientemente a Witold Luczymo, uno de los redactores de este periódico.

Pregunta: ¿Qué nos puedes decir sobre el desarrollo de los sindicatos independientes durante los últimos días?

Respuesta: La importante a destacar es que este movimiento es muy desigual desde el punto de vista de su organización. Gdansk y Szczecin, las dos ciudades donde la huelga ha sido larga y muy estructurada, están a la cabeza de este proceso. La etapa de la organización está ya superada. Todo se hizo ya durante la huelga. Ahora los trabajadores están elaborando el programa, los estatutos y organizan las diferentes ramas industriales. Pero en el resto del país, y piensa en Varsovia, Wroclaw, Walbrzych, el movimiento está todavía en sus comienzos. Todo el esfuerzo se concentra en la organización y están todavía lejos de intentar una elaboración programática.

P.: ¿Hay ejemplos de creación espontánea de sindicatos en sitios donde no ha habido movilizaciones o huelgas?

R.: Sí, en Varsovia, en las empresas donde las huelgas tenían un carácter puramente económico, a principios de julio, han aparecido comités promotores del sindicato independiente.

P.: Sigue habiendo huelgas en algunas empresas, ¿cuáles son sus reivindicaciones?

R.: Pretenden sobre todo estar seguros de que el acuerdo de Gdansk será aplicado en todo el país. En algunos casos aparecen reivindicaciones locales. El mejor ejemplo es la huelga con ocupación de WSK Mielec que duró cinco días, frente al intento de impedirles crear un sindicato libre y obligarles a seguir afiliados al oficial. Los huelguistas exigieron la aplicación de los acuerdos de Gdans en Mielec, y la destitución del primer secretario del partido en Rzaszow y del director de la empresa. Tuvo que ir a negociar con ellos una comisión gubernamental.

"La acción de las autoridades se decide día a día"

P.: ¿Qué opinas de los cambios en la dirección del partido?

R.: Es difícil opinar. Pienso que es la victoria de un grupo dispuesto a llegar a compromisos. Sin buscar el enfrentamiento, sin reformas, pero aceptando compromisos donde no haya más remedio. Dentro de la élite en el poder no existe ningún grupo que tenga un programa global de reformas para resolver la crisis actual. La acción de las autoridades se decide día a día.

P.: ¿Cómo reacciona localmente la burocracia ante la creación de los sindicatos independientes? ¿Se ha repetido el caso de Mielec?

R.: No parece que haya principios generales que guíen esas reacciones. Todo depende de las autoridades locales del partido. A veces, como sucede en Walbrzych por ejemplo, el poder trata sobre todo de tener las mejores relaciones posibles con el nuevo sindicato. Pero hay ejemplos opuestos, como en la provincia de Rzeszaw. Además, tenemos informaciones según las cuales las autoridades van a intentar destruir el movimiento infiltrándose en los sindicatos.

P.: ¿Piensas que la situación puede estabilizarse?

R.: Sin duda, va a haber una estabilización de corta duración. Pero lo que venga después depende más del poder y de la situación económica general que de la sociedad. El movimiento obrero no buscará el enfrentamiento, al menos eso pienso. Los grupos obreros organizados tienen conciencia actualmente de que la situación económica es hasta tal punto mala y complicada que no se puede esperar una mejoría a corto plazo. Pero el peligro de que las capas peor pagadas, que viven en la miseria, que no tienen organización, entren en lucha y presenten reivindicaciones difíciles de satisfacer, subsiste puesto que la situación económica va a agravarse. Pueden producirse explosiones violentas como las de diciembre de 1970. Ese es el mayor riesgo en la actualidad.

"Los sindicatos independientes quieren guardar su carácter sindical"

P.: Hay dos soluciones para resolver la crisis económica actual, dos lógicas. La primera, la de la burocracia, consiste en hacer pagar la crisis a los trabajadores. La segunda, que los trabajadores saquen las lecciones del desastre al que han conducido los años de gestión burocrática. ¿Piensas que hay sectores de las organizaciones obreras dispuestos a emprender ese camino?

R.: Los sindicatos independientes quieren guardar su carácter sindical, no transformarse en un movimiento de consejos obreros como el de 1956. No van a formular, en mi opinión, un programa global para reparar esta economía. Pero aunque ese programa fuera formulado y aplicado, harían falta varios años para ver sus efectos. Antes, la frustración social puede conducir a fuertes tensiones.

Las capas peor pagadas de la clase obrera consideran que lo que se ha conseguido en agosto, desde el punto de vista de mejorar su situación, es insuficiente.

P.: Los sindicatos independientes han anunciado que tendrán una prensa propia, de amplia difusión. Hasta ahora, "Robotnik" era el que servía de enlace, de información entre los huelguistas. ¿Cómo pensáis cambiar vuestro periódico, sabiendo que esa función será cubierta por el órgano del sindicato?

R.: Primero, estamos seguros de que ese periódico será censurado. Queremos seguir teniendo la posibilidad de publicar textos al margen de la censura. Pero las cosas van tan deprisa, hay tantas cosas que arreglar que no hemos tenido tiempo de definir un proyecto. Sin embargo, pensamos crear, junto a "Robotnik", un órgano teórico del movimiento obrero, independiente de los nuevos sindicatos.

P.: ¿Cuál puede ser el papel del movimiento obrero occidental, de los sindicatos?

R.: Sobre todo, lo que esperamos es un apoyo moral, un reconocimiento de la realidad del movimiento obrero polaco. Pero necesitamos también ayuda más concreta, consejos y también, al menos al principio, ayuda financiera. Sabemos que no podemos calcar la experiencia de los que luchan en condiciones muy diferentes a las nuestras, que se enfrentan al sistema capitalista; pero necesitamos información sobre la organización de los sindicatos, para poder crear nuestras propias estructuras. Para ver si podemos inspirarnos en ellas.

Contactos regulares entre sindicatos, viajes y encuentros periódicos (aunque a los polacos nos será difícil viajar...), son cosas que se podrían hacer. Los sindicatos independientes polacos esperan mucho del movimiento obrero internacional.

Checoslovaquia

Julius Tomin, en libertad

La solidaridad con los miembros de Carta 77 ha conseguido una nueva victoria con la puesta en libertad de Julius Tomin.

Sin embargo, la situación de los demás detenidos sigue siendo difícil: Otta Bednarova ha tenido que ser nuevamente hospitalizada y se teme incluso por su vida, dado su gravísimo estado de salud; Jaroslav Sabata también se halla en malas condiciones físicas; Petr Uhl se encuentra aislado y sólo puede recibir la visita de su mujer una vez cada seis meses... En junio último, y recientemente, a raíz de sus declaraciones de apoyo a los obreros polacos, fueron detenidos otros miembros de Carta 77.

Es preciso pues reanudar la actividad de solidaridad con la oposición socialista y antiburocrática de este país. En este sentido, el Comité del 5 de Enero por una Checoslovaquia libre y socialista en Francia (en el que participan miembros de partidos de izquierda y sindicatos de clase) ha convocado un Encuentro Internacional al que asistirán el Comité de Apoyo a Carta 77 constituido hace un año en Madrid (con participación de PSOE, PCE, LCR, Asociación de Derechos Humanos e independientes). De ese Encuentro saldrá un llamamiento por la libertad de los presos políticos en Checoslovaquia para el que se pedirá el máximo de adhesiones posibles por parte de todos los que reclamándose del socialismo, consideran que es inherente al mismo el respeto a las libertades democráticas básicas. Aprovechar esta ocasión para crear Comités de Apoyo en otras localidades, difundir las iniciativas que puedan salir de este encuentro, son tareas a las que llama a participar la LCR a sus afiliados y colaboradores.

Las huelgas polacas a debate en Barcelona

Bajo este título, el pasado día 18, convocado por el Colectivo Transición se realizó un acto de debate sindical en el ICEP de Barcelona sobre las pasadas huelgas en Polonia. Los diversos ponentes recogían las diversas posiciones que habían surgido en las dos grandes centrales, CC.OO. y UGT, sobre el tema. Isidoro Boix y Antonio Santiburcio hablaron a título personal y recalcaron que no estaban representando a su sindicato, UGT; por CC.OO. estuvieron en el debate Manuel Ludevid de CC.OO. y el PSUC, Carlos Navales, secretario general de CC.OO. del Baix Llobregat, del ala eurocomunista, Rafael Gisbert de la corriente ligada al MC de Catalunya y, por último, nuestro camarada José Borrás, que lo hizo en nombre de nuestro partido y del sector minoritario de UGT.

El debate se centró fundamentalmente en la naturaleza del Estado polaco. Para el representante de la LCR se trataba de un Estado obrero donde una capa usurpadora, la burocracia, gobierna en nombre de la clase trabajadora, afirmando que Polonia junto con los países del Este conforma Estados obreros degenerados y que era necesario realizar una revolución política que derribe a esa burocracia y restaure el poder de los trabajadores, de lo cual los sucesos de Polonia son una viva demostración. Para los demás representantes de las distintas corrientes allí representadas los sucesos de Polonia demostraban "los errores del Partido Comunista polaco" (Manuel Ludevid, Carlos Navales) y la "necesidad de realizar el socialismo en libertad", Antonio Santiburcio afirmó que el Estado polaco no es ni socialista ni burgués o capitalista, sino que se desarrolla una fórmula de "capitalismo de estado". Y, por último, el representante del MC recalcó el poder de una "nueva clase" que gobierna en el conjunto de estos países, cuestión que fue rebatida por el representante de la LCR.

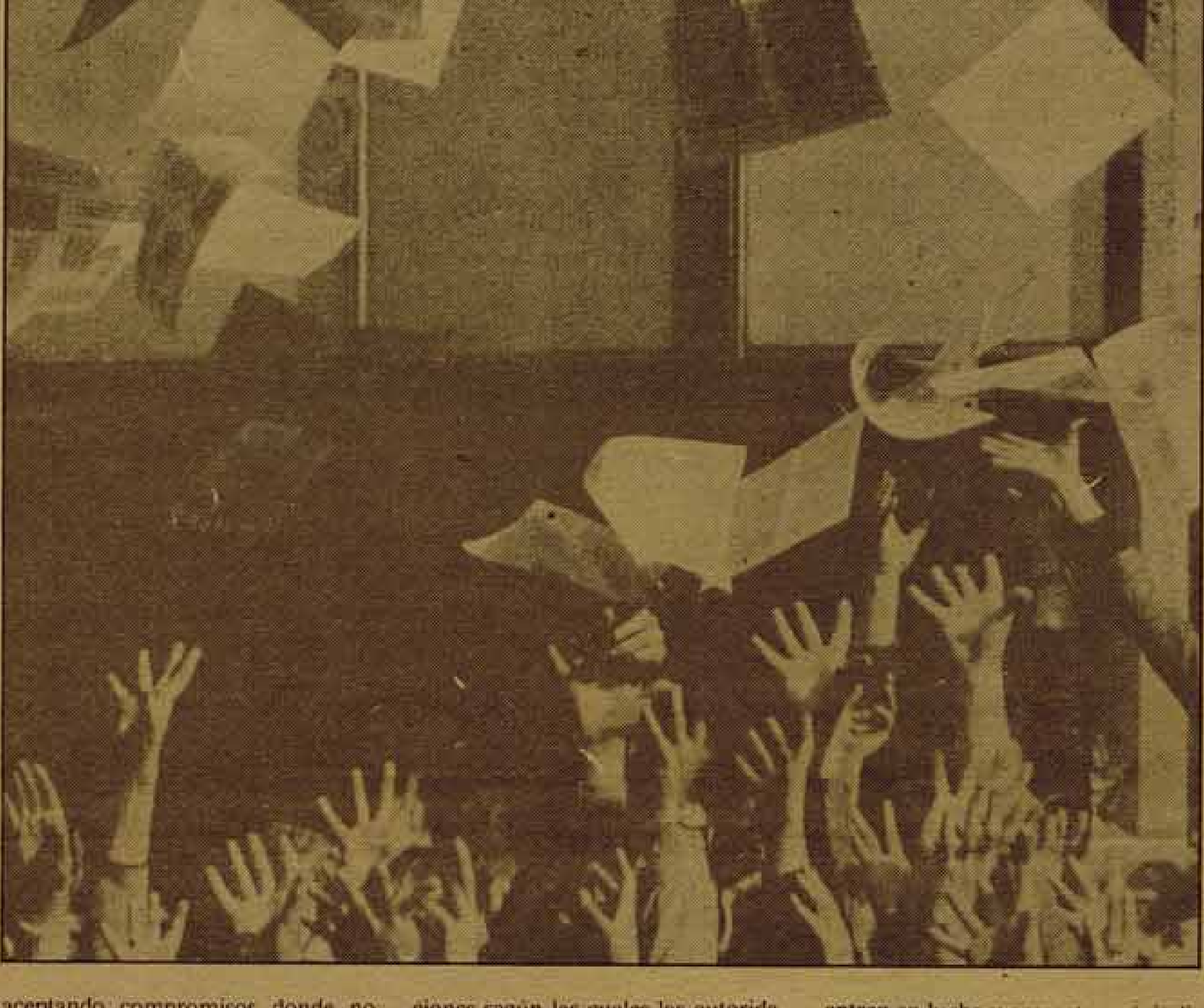
Después de las exposiciones de los ponentes se estableció un interesante coloquio en el que el público asistente manifestó sus acuerdos y diferencias con lo que allí se había manifestado; también se recalcó la necesidad de desarrollar un más profundo debate en las filas de los sindicatos y en el conjunto de la clase trabajadora sobre los sucesos polacos y extender la solidaridad política y económica con las nuevas organizaciones surgidas de las huelgas.

Una experiencia de debate y de voluntad solidaria con los obreros polacos que debe extenderse a otras localidades en las próximas semanas.

Polonia: Entrevista con un redactor de "Robotnik"

"Los sindicatos independientes esperan mucho del movimiento obrero internacional"

La reciente reunión de representantes de sindicatos independientes y su decisión de coordinarse en todo el país constituye un avance muy importante de los trabajadores polacos frente a las maniobras de la burocracia. Por el papel destacado jugado por el periódico "Robotnik" (quincenal redactado por miembros del KOR, principal órgano de oposición), creemos de interés publicar la entrevista que nuestra camarada Cyril Smuga realizó recientemente a Witold Luczymo, uno de los redactores de este periódico.




Pregunta: ¿Qué nos puedes decir sobre el desarrollo de los sindicatos independientes durante los últimos días?

Respuesta: Lo importante a destacar es que este movimiento es muy desigual desde el punto de vista de su organización. Gdansk y Szczecin, las dos ciudades donde la huelga ha sido larga y muy estructurada, están a la cabeza de este proceso. La etapa de la organización está ya superada. Todo se hizo ya durante la huelga. Ahora los trabajadores están elaborando el programa, los estatutos y organizan las diferentes ramas industriales. Pero en el resto del país, y piensa en Varsovia, Wroclaw, Walbrzych, el movimiento está todavía en sus comienzos. Todo el esfuerzo se concentra en la organización y están todavía lejos de intentar una elaboración programática.

P.: ¿Hay ejemplos de creación espontánea de sindicatos en sitios donde no ha habido movilizaciones o huelgas?

R.: Sí, en Varsovia, en las empresas donde las huelgas tenían un carácter puramente económico, a principios de julio, han aparecido comités promotores del sindicato independiente.

P.: Sigue habiendo huelgas en algunas empresas, ¿cuáles son sus reivindicaciones?

R.: Pretenden sobre todo estar seguros de que el acuerdo de Gdansk será aplicado en todo el país. En algunos casos aparecen reivindicaciones locales. El mejor ejemplo es la huelga con ocupación de WSK Mielec que duró cinco días, frente al intento de impedirles crear un sindicato libre y obligarles a seguir afiliados al oficial. Los huelguistas exigieron la aplicación de los acuerdos de Gdans en Mielec, y la destitución del primer secretario del partido en Rzaszow y del director de la empresa. Tuvo que ir a negociar con ellos una comisión gubernamental.

"La acción de las autoridades se decide día a día"

P.: ¿Qué opinas de los cambios en la dirección del partido?

R.: Es difícil opinar. Pienso que es la victoria de un grupo dispuesto a llegar a compromisos. Sin buscar el enfrentamiento, sin reformas, pero aceptando compromisos donde no haya más remedio. Dentro de la élite en el poder no existe ningún grupo que tenga un programa global de reformas para resolver la crisis actual. La acción de las autoridades se decide día a día.

P.: ¿Cómo reacciona localmente la burocracia ante la creación de los sindicatos independientes? ¿Se ha repetido el caso de Mielec?

R.: No parece que haya principios generales que guíen esas reacciones. Todo depende de las autoridades locales del partido. A veces, como sucede en Walbrzych por ejemplo, el poder trata sobre todo de tener las mejores relaciones posibles con el nuevo sindicato. Pero hay ejemplos opuestos, como en la provincia de Rzeszaw. Además, tenemos informaciones según las cuales las autoridades van a intentar destruir el movimiento infiltrándose en los sindicatos.

P.: ¿Piensas que la situación puede estabilizarse?

R.: Sin duda, va a haber una estabilización de corta duración. Pero lo que venga después depende más del poder y de la situación económica general que de la sociedad. El movimiento obrero no buscará el enfrentamiento, al menos eso pienso. Los grupos obreros organizados tienen conciencia actualmente de que la situación económica es hasta tal punto mala y complicada que no se puede esperar una mejoría a corto plazo. Pero el peligro de que las capas peor pagadas, que viven en la miseria, que no tienen organización, entren en lucha y presenten reivindicaciones difíciles de satisfacer, subsiste puesto que la situación económica va a agravarse. Pueden producirse explosiones violentas como las de diciembre de 1970. Ese es el mayor riesgo en la actualidad.

"Los sindicatos independientes quieren guardar su carácter sindical"

P.: Hay dos soluciones para resolver la crisis económica actual, dos lógicas. La primera, la de la burocracia, consiste en hacer pagar la crisis a los trabajadores. La segunda, que los trabajadores saquen las lecciones del desastre al que han conducido los años de gestión burocrática. ¿Piensas que hay sectores de las organizaciones obreras dispuestos a emprender ese camino?

R.: Los sindicatos independientes quieren guardar su carácter sindical, no transformarse en un movimiento de consejos obreros como el de 1956. No van a formular, en mi opinión, un programa global para reparar esta economía. Pero aunque ese programa fuera formulado y aplicado, harían falta varios años para ver sus efectos. Antes, la frustración social puede conducir a fuertes tensiones.

Las capas peor pagadas de la clase obrera consideran que lo que se ha conseguido en agosto, desde el punto de vista de mejorar su situación, es insuficiente.

P.: Los sindicatos independientes han anunciado que tendrán una prensa propia, de amplia difusión. Hasta ahora, "Robotnik" era el que servía de enlace, de información entre los huelguistas. ¿Cómo pensáis cambiar vuestro periódico, sabiendo que esa función será cubierta por el órgano del sindicato?

R.: Primero, estamos seguros de que ese periódico será censurado. Queremos seguir teniendo la posibilidad de publicar textos al margen de la censura. Pero las cosas van tan deprisa, hay tantas cosas que arreglar que no hemos tenido tiempo de definir un proyecto. Sin embargo, pensamos crear, junto a "Robotnik", un órgano teórico del movimiento obrero, independiente de los nuevos sindicatos.

P.: ¿Cuál puede ser el papel del movimiento obrero occidental, de los sindicatos?

R.: Sobre todo, lo que esperamos es un apoyo moral, un reconocimiento de la realidad del movimiento obrero polaco. Pero necesitamos también ayuda más concreta, consejos y también, al menos al principio, ayuda financiera. Sabemos que no podemos calcar la experiencia de los que luchan en condiciones muy diferentes a las nuestras, que se enfrentan al sistema capitalista; pero necesitamos información sobre la organización de los sindicatos, para poder crear nuestras propias estructuras. Para ver si podemos inspirarnos en ellas.

Contactos regulares entre sindicatos, viajes y encuentros periódicos (aunque a los polacos nos será difícil viajar...), son cosas que se podrían hacer. Los sindicatos independientes polacos esperan mucho del movimiento obrero internacional.

Checoslovaquia

Julius Tomin, en libertad

La solidaridad con los miembros de Carta 77 ha conseguido una nueva victoria con la puesta en libertad de Julius Tomin.

Sin embargo, la situación de los demás detenidos sigue siendo difícil: Otta Bednarova ha tenido que ser nuevamente hospitalizada y se teme incluso por su vida, dado su gravísimo estado de salud; Jaroslav Sabata también se halla en malas condiciones físicas; Petr Uhl se encuentra aislado y sólo puede recibir la visita de su mujer una vez cada seis meses... En junio último, y recientemente, a raíz de sus declaraciones de apoyo a los obreros polacos, fueron detenidos otros miembros de Carta 77.

Es preciso pues reanudar la actividad de solidaridad con la oposición socialista y antiburocrática de este país. En este sentido, el Comité del 5 de Enero por una Checoslovaquia libre y socialista en Francia (en el que participan miembros de partidos de izquierda y sindicatos de clase) ha convocado un Encuentro Internacional al que asistirán el Comité de Apoyo a Carta 77 constituido hace un año en Madrid (con participación de PSOE, PCE, LCR, Asociación de Derechos Humanos e independientes). De ese Encuentro saldrá un llamamiento por la libertad de los presos políticos en Checoslovaquia para el que se pedirá el máximo de adhesiones posibles por parte de todos los que reclamándose del socialismo, consideran que es inherente al mismo el respeto a las libertades democráticas básicas. Aprovechar esta ocasión para crear Comités de Apoyo en otras localidades, difundir las iniciativas que puedan salir de este encuentro, son tareas a las que llama a participar la LCR a sus afiliados y colaboradores.

Las huelgas polacas a debate en Barcelona

Bajo este título, el pasado día 18, convocado por el Colectivo Transición se realizó un acto de debate sindical en el ICEP de Barcelona sobre las pasadas huelgas en Polonia. Los diversos ponentes recogían las diversas posiciones que habían surgido en las dos grandes centrales, CC.OO. y UGT, sobre el tema. Isidoro Boix y Antonio Santiburcio hablaron a título personal y recalcaron que no estaban representando a su sindicato, UGT; por CC.OO. estuvieron en el debate Manuel Ludevid de CC.OO. y el PSUC, Carlos Navales, secretario general de CC.OO. del Baix Llobregat, del ala eurocomunista, Rafael Gisbert de la corriente ligada al MC de Catalunya y, por último, nuestro camarada José Borrás, que lo hizo en nombre de nuestro partido y del sector minoritario de UGT.

El debate se centró fundamentalmente en la naturaleza del Estado polaco. Para el representante de la LCR se trataba de un Estado obrero donde una capa usurpadora, la burocracia, gobierna en nombre de la clase trabajadora, afirmando que Polonia junto con los países del Este conforma Estados obreros degenerados y que era necesario realizar una revolución política que derribe a esa burocracia y restaure el poder de los trabajadores, de lo cual los sucesos de Polonia son una viva demostración. Para los demás representantes de las distintas corrientes allí representadas los sucesos de Polonia demostraban "los errores del Partido Comunista polaco" (Manuel Ludevid, Carlos Navales) y la "necesidad de realizar el socialismo en libertad". Antonio Santiburcio afirmó que el Estado polaco no es ni socialista ni burgués o capitalista, sino que se desarrolla una fórmula de "capitalismo de estado". Y, por último, el representante del MC recalcó el poder de una "nueva clase" que gobierna en el conjunto de estos países, cuestión que fue rebatida por el representante de la LCR.

Después de las exposiciones de los ponentes se estableció un interesante coloquio en el que el público asistente manifestó sus acuerdos y diferencias con lo que allí se había manifestado; también se recalcó la necesidad de desarrollar un más profundo debate en las filas de los sindicatos y en el conjunto de la clase trabajadora sobre los sucesos polacos y extender la solidaridad política y económica con las nuevas organizaciones surgidas de las huelgas.

Una experiencia de debate y de voluntad solidaria con los obreros polacos que debe extenderse a otras localidades en las próximas semanas.